



DOCUMENTOS DEL PROGRESO

APARECE EL 1º Y 15 DE CADA MES

SUMARIO:

- LA DIRECCION. — UN AÑO
 NICOLAS LENIN. — NOTAS DE UN PUBLICISTA.
 EL DIA DE INICIACION DE LOS JOVENES OFICIALES DEL EJERCITO ROJO.
 ST - SZ. — POLONIA ARRUINADA. — (I. La bancarrota financiera y la ruina de la industria. — II. La ruina de la agricultura).
 DOCUMENTOS. — CORRESPONDENCIA OFICIAL ENTRE RUSIA SOVIETICA Y POLONIA.
 EL TRATADO DE PAZ ENTRE RUSIA Y ESTONIA.
 ORDENES DEL DIA APROBADAS EN EL ULTIMO CONSEJO NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA ITALIANO EFECTUADO LOS DIAS 20, 21, 22 y 23 DE ABRIL 1920 EN MILAN.
 ARTHUR RANSOME. — LOS PRIMEROS DIAS EN MOSCU.
 LA OBRA CONSTRUCTIVA EN RUSIA. — El primer Congreso Pan Ruso de los Consejos de Economía Popular. — (V. Sobre el intercambio de las mercaderías. — VI. Sobre la cooperación).
 RADIOGRAMAS.
 JACQUES SADOUL. — NOTAS SOBRE LA REVOLUCION BOLSHEVIKI.

Los documentos que se insertan son auténticos.



APARECIÓ

el interesante libro de

LEON TROTZKY

El advenimiento del bolshevikismo

Desde la Revolución de Octubre al Tratado de Paz de Brest-Litowsk).
Carta del autor a los Revolucionarios Franceses.

Es la Historia mejor documentada del momento más culminante de la Revolución Rusa.

Precio del ejemplar: \$ 1.—

No se enviará el libro sin que previamente no se remita su importe, acompañado del correspondiente gasto de franqueo.

Los pedidos no menores de 10 ejemplares 25 % de descuento.

En venta en todas las principales librerías, kioskos y en esta administración.

Pedidos a JOSÉ NÓ, Casilla de Correo 1160. — Buenos Aires.

Folleto de N. Lenin en venta

LOS SOCIALISTAS Y EL ESTADO \$ 0.20

LAS ENSEÑANZAS DE LA COMUNA DE PARIS " 0.20

LOS REFORMISTAS Y EL ESTADO. — CRITICA DE ENGELS " 0.20

Traducidos del ruso por M. Iarochewski

Pedidos a José NÓ, Casilla de Correo 1160, Buenos Aires.

En la primera quincena de Agosto aparecerá el nuevo folleto de N. Lenin, titulado:

La Sociedad Comunista

DOCUMENTOS DEL PROGRESO

APARECE EL 1.º Y 15 DE CADA MES

UN AÑO

Con el presente número, «DOCUMENTOS DEL PROGRESO» inicia su segundo año de vida.

Cuando esbozamos en el primer número, los propósitos de esta publicación, prometimos ofrecer a nuestros lectores una información fidedigna sobre lo que acontece en Europa y especialmente en Rusia, a fin de formarnos un concepto cabal de los magnos sucesos que conmueven al mundo y juzgarlos tal como son en la realidad, y no tal como las lucubra la afiebrada fantasía de la gran prensa, venal y mentirosa a más no poder.

El lector juzgará si hemos cumplido con nuestra promesa. De nuestra parte sólo nos resta decir que no hemos ahorrado ningún esfuerzo por presentar una documentación variada y completa sobre los distintos aspectos del más glorioso y profundo fasto histórico, aquel que, según manifestáramos, parece ascindir en dos secciones la vida accidentada, llena de dolores y preñada de áureas esperanzas de la humanidad, y que culminará con la total abolición

de la bárbara explotación del hombre por el hombre en todas las latitudes del planeta.

Creemos, pues, que esta Revista llena una misión de difusión de hechos y de sana doctrina y por eso mismo, de profilaxis contra todo linaje de patrañas, de equívocos, de errores, de falsedades y de tergiversaciones sembradas interesadamente por los que pretenden beneficiarse con la ocultación o la alteración sistemática de la verdad. ¡La verdad ante todo! tal nuestro lema. Apodérese el proletariado de esa verdad, inundé con su radiosa claridad su conciencia, anule a ella su conducta y su acción y adquirirá la madurez necesaria para actualizar los grandes postulados de su emancipación.

«Del oriente viene la luz»... Y ella es tan poderosa que a su conjuro va siendo una realidad la gran palabra de orden del histórico Manifiesto: «¡Proletarios de todos los países, uníos!»

LA DIRECCION

Notas de un publicista

Por NICOLAS LENIN

El ciudadano Juan Longuet me ha enviado una carta cuyo contenido substancial es idéntico a su artículo: «Cómo se engaña a los compañeros rusos» («Populaire, 10 de Enero de 1920). Longuet me acompaña también, un número de su diario, conteniendo el llamado del «Comité para la reconstrucción de la Internacional». En el llamado se incluyen los dos proyectos de resolución para el Congreso de Estrasburgo, del Partido Socialista francés. El llamado está suscrito, en nombre del «Comité para la Reconstrucción de la Internacional», por 24 personas: Amadeo Dumois, la ciudadana Fanny Clar, Caussy, Delépine, Pablo Faure, L. O. Froissard, Eugenio Prot, Gourdeau, Leiciagne, Le Troquet, Pablo Luis, Juan Longuet, Mauricio Morin, Mayeras, Mouret, Mauranges, Policot, Pecker, Maria Rauze, Daniel Renouit, Servantier, Sixte Querain, Tomasi y Verfeuil.

Me parece inútil contestar a los lamentos y ataques de Juan Longuet; constituye una respuesta suficiente el artículo de F. Lorient publicado en la «Vie Ouvrière» del 16 de Enero de 1920, bajo el título: «Despacio Longuet» y el artículo de Trotzky en el número 7-8 de la «Internacional Comunista»: «Jean Longuet». Hay poco que agregar; quizás debiera recogerse todo el material de la his-

toria del fracaso de la huelga del 21 de Julio de 1919, cosa que desde Moscú no puedo hacer. Solamente he visto en un diario comunista austriaco un extracto del «Avanti!» con la revelación del papel detestable que representó en aquel asunto uno de los más abominables social-traidores («o anarco-traidores?»); el ex-rezongón sindicalista y anti-parlamentarista Jouhaux. ¿Por qué Longuet no confía un trabajo semejante a alguien (tan fácil de hacer en París), que reuniese todos los documentos, todos los artículos de los diarios comunistas europeos y todas las entrevistas especiales sobre la cuestión del fracaso de la huelga del 21 de Julio? Este sería un trabajo que lo publicaríamos con agrado. Por «educación socialista», de la cual todos los «centristas» del mundo hablan con tanta frecuencia y con tanta voluntad, (independientes en Alemania, longuetistas en Francia, I. L. P. en Inglaterra, etc.), debe entenderse no ya la pedantesca repetición doctrinaria de los principios comunes del socialismo, fastidiosos para todos y que a ninguno, después del 1914-18 inspiran confianza, sino el desenmascaramiento de los errores de los jefes y del movimiento.

Por ejemplo, todos los jefes y todas las figuras representativas de los partidos socialistas, de los sindicatos y de las cooperativas que durante la guerra 1914-18 estuvieron por la «defensa de la patria» se han comportado como traidores del socialismo.

«Desenmascarar su error inflexiblemente; explicar sistemáticamente que esta guerra ha sido por ambas partes una guerra de rapiña para la división del botín; que es inevitable la repetición de una guerra semejante si el proletariado no derroca revolucionariamente a la burguesía; divulgar esto, significa hacer en los hechos la «educación socialista».

II

Las dos órdenes del día de los longuetistas no valen nada. Son títulos únicamente para ilustrar el más pelagroso mal para el movimiento obrero occidental en la actualidad. Este mal consiste en que viendo los viejos jefes la inclinación irrefrenable de las masas hacia el bolshevismo y hacia el poder de los Soviets, buscan (y con frecuencia encuentran) la salida para reconocer de palabra la dictadura del proletariado y el poder de los Soviets, pero permaneciendo de hecho o como enemigos de la dictadura del proletariado, o como hombres incapaces para comprender su significado o actualizarla en la realidad.

Cuán grande, cuán inmensamente grande es el peligro de semejante mal, lo ha demostrado suficientemente y claramente, el fin de la primera república soviética en Hungría (después de la primera vendrá la segunda victoriosa). Los artículos publicados en la «Köte Fahne» de Viena, órgano central del Partido Comunista austriaco, revelan una de las principales causas de la derrota: la traición de los «socialistas» que oralmente pasaron de parte de Bela-Kun y se declararon comunistas, mientras que de hecho no observaban la política que correspondía a la dictadura del proletariado, sino que vacilaban, carecían de valor, acudían a la burguesía y, en parte, sabotaban a la revolución proletaria y la traicionaban.

Los mundialmente potentes rapaces del imperialismo (los gobiernos burgueses de Inglaterra, Francia, etc.), que rodeaban a la República Sovietista húngara, supieron explotar estas indecisiones en el seno del gobierno soviético y lo han sofocado bestialmente con las manos de los verdugos rumanos. Sin duda, una parte de los socialistas húngaros pasó sinceramente de parte de Bela-Kun y sinceramente se declaró comunista. Pero la substancia de la cosa no ha cambiado por esto; un hombre que se declara «sinceramente» comunista y que luego, de hecho, en vez de observar una política despiadadamente firme, inflexiblemente decisiva, atrevida y heroica (únicamente una política semejante corresponde al reconocimiento de la dictadura del proletariado) vacila y se muestra pusilánime, desde luego, un hombre semejante, sin carácter, con sus vacilaciones e indecisiones, consuma la misma traición que un traidor directo. En el sentido personal, la diferencia entre un traidor por debilidad y un traidor por intención y cálculo es muy grande, pero en el sentido político esta diferencia no existe, porque en política se juega el destino de millones de hombres, y este destino no cambia, si los millones de obreros y campesinos pobres son traicionados por traidores por debilidad o traidores por interés.

Buscar de resolver que parte de los longuetistas, que han firmado las órdenes del día citada, serán hombres de la primera o segunda categoría o de una tercera, no se puede saber actualmente y sería un asunto inútil. Lo importante es que estos longuetistas, como tendencia política observan actualmente la misma política de los «socialistas» y social-demócratas húngaros que han hecho pecer el poder soviético en Hungría. Los longuetistas observan precisamente esta política, puesto que de palabra se declaran sostenedores de la dictadura del proletariado y del poder soviético, mientras que, de hecho, continúan compartiendo como antes y aún en las órdenes del día continúan defendiendo y dando vida a la vieja política de las pequeñas concesiones al social-chauvinismo, al oportunismo, a la democracia burguesa, política de indecisión evasiva, de subterfugios, etc. Todo esto, en suma, produce inevitablemente la traición a la dictadura del proletariado.

La dictadura es una palabra grande, dura y sangrienta, palabra que expresa la lucha implacable no ya por la vida, sino para la muerte de dos clases, de dos mundos, de dos épocas mundiales e históricas. Una palabra semejante no puede arrojar al viento.

Incluir en una orden del día la instauración de la dictadura del proletariado y, al mismo tiempo, tener «temor

de ofender» a Alberto Thomas, a Brache, a Sembal, y a otros caballeros del indigno social-chauvinismo francés, héroes de los diarios traicionales, «Humanité», la «Bataille», etc., significa traicionar a la clase obrera. — por ligereza, por falta de conciencia y por ausencia de carácter o por otras razones —; de cualquier modo significa traicionar a la clase obrera.

El abismo entre las palabras y los hechos ha hecho pecer a la Segunda Internacional. La Tercera Internacional apenas cuenta con un año y ya se convierte en la moda y en el atractivo de los politicastas que van adonde va la masa. La Tercera Internacional se encuentra amenazada por la diferencia entre la palabra y la acción. Es necesario, a toda costa, desenmascarar este peligro y desarraigar toda manifestación de este mal.

Las órdenes del día de los longuetistas (como también las de los independentes longuetistas alemanes) transforman la «dictadura del proletariado» en la misma imagen sagrada como eran las órdenes del día de la Segunda Internacional para los jefes, los burocratas de los sindicatos, los parlamentarios, los empleados de las cooperativas. Delante del icono se puede rogar, se puede hacer la señal de la cruz y es necesario saludar a la imagen; pero la imagen no modifica absolutamente la vida práctica ni la política práctica.

No, señores, nosotros no permitiríamos la transformación del nombre de «dictadura del proletariado» en una imagen; muy al contrario, nosotros nos contentaremos con que la Tercera Internacional soporte el contraste entre las palabras y la acción.

Si estáis por la dictadura del proletariado debéis abandonar la política indecisa, las medias tintas, la colaboración con el social-chauvinismo, que actualmente realizáis y que expresa en las primeras líneas de vuestra orden del día; la guerra ha «despedazado» a la Segunda Internacional, la ha separado de la obra de «educación socialista» y «diversas fracciones de esta Internacional» se «han debilitado», porque compartieron el poder con la burguesía, etc.

Este no es un lenguaje de personas que comparten la idea de la dictadura del proletariado. Este es un lenguaje de personas que dan un paso hacia adelante y dos hacia atrás o el de los politicastas. Si desáis hablar así, o mejor dicho, mientras habéis así y esa sea vuestra política, permaneced en la Segunda Internacional; vuestra lugar está allí. Los obreros que con su presión de masas os llevan hacia la Tercera Internacional, que os dejen en la Segunda y sin vosotros, que pasen a la Tercera Internacional. A semejantes obreros y a los obreros del Partido Socialista francés, de los independentes de Alemania y del Independent Labour Party de Inglaterra nosotros les diremos y en las mismas condiciones: ¡Bien venidos!

Si se reconoce la dictadura del proletariado, cuando se habla de la guerra de 1914-18, es necesario hablar en forma diferente; esta guerra ha sido una guerra de bandidos del imperialismo anglo-ruso-francés, contra los bandidos del imperialismo austro-alemán para la división del botín, de las colonias y de las «esteras» de influencia financiera. La prédica de la «defensa de la patria» en una guerra semejante, ha sido una traición al socialismo. Si no se aclara esta verdad, si no se desarraiga de las cabezas, de los corazones, de la política de los obreros esta traición, el mundo no puede salvarse de las miserias del capitalismo, ni de nuevas guerras, que son inevitables, mientras exista el capitalismo.

¡No queréis, no podéis hablar un lenguaje semejante ni dirigir una propaganda similar! ¡Queréis «perdonaros» a vosotros mismos y a vuestros amigos que predicaban la «defensa de la patria» bajo el poder burgués, ayer en la Alemania de Guillermo o de Noske, en la Inglaterra y en Francia? ¡Entonces alorad a la Tercera Internacional! ¡Haced que ella sea feliz con vuestra ausencia!

III

He hablado hasta aquí de la primera orden del día. La segunda no es mejor; la «solemne» condena del «confusionismo», como también, de «todo compromiso» («todo compromiso» es una frase revolucionaria vacía, puesto que no se puede estar contra todo «compromiso») y junto a ella una frase evasiva, de medios términos que no explica ab-

solutamente la concepción de la «dictadura del proletariado» sino que, en cambio, la oscurece con la repetición de frases comunes, con los ataques a la «política de Clemenceau» (es característico en los politicastas burgueses de Francia el considerar el cambio de una camarilla como un cambio de régimen) el desarrollo de un programa, que en substancia es reformista (impuestos, nacionalización de los monopolios capitalistas, etc.)

Los longuetistas no han comprendido y no quieren comprender (en parte son incapaces de comprender), que el reformismo, encubierto con frases revolucionarias, ha constituido el mal mayor de la Segunda Internacional, la causa principal de su fin ignominioso y que los «socialistas» han sostenido la guerra en la cual fueron masacrados diez millones de hombres para resolver la importante cuestión si debía ser el grupo anglo-ruso-francés o el alemán quien debería saquear al mundo.

Los longuetistas de hecho han permanecido siendo los mismos reformistas, cubriendo su reformismo con frases revolucionarias y como frases revolucionarias utilizan la nueva palabra «dictadura del proletariado». Semejantes jefes, como los de los independentes de Alemania y del Independent Labour Party en Inglaterra, el proletariado no los necesita. Con estos jefes el proletariado no podrá realizar su dictadura.

Reconocer la dictadura, no significa que, a toda costa, en cualquier momento, se marche al asalto mediante la sublevación. Esto es absurdo. Para que una sublevación triunfe se requiere una larga preparación, calma y obstinada que cueste sacrificios.

Reconocer la dictadura del proletariado significa: la ruptura decisiva, despiadada — y por ende enteramente consciente — puesta sucesivamente en la vida, con la incertidumbre de la Segunda Internacional, con el oportunismo, con el reformismo y las medias tintas; la ruptura con los jefes, que no pueden continuar la vieja tradición, con viejos (no de edad, sino de procedimientos) los parlamentarios burocratas de los sindicatos, de las cooperativas, etc., etc. Con ellos es necesario romper. Tener piedad por ellos es un delito, pero significaría traicionar por los mismos intereses de diez o de cien mil, los intereses fundamentales de decenas de millones de obreros y campesinos pobres.

Reconocer la dictadura del proletariado, significa transformar de modo radical la obra cotidiana del partido, descender hasta los millones de obreros de las ciudades y de los campos y los campesinos pobres, quienes no podrán librarse de las miserias del capitalismo y de las guerras sin los Soviets y sin el derrocamiento de la burguesía. Explicar esto concretamente, en forma simple y clara para las masas, para las decenas de millones; decirles que los Soviets deben tomar todo el poder, y que su vanguardia, el partido del proletariado revolucionario, debe dirigir la lucha; he aquí lo que es la dictadura del proletariado.

Los longuetistas no dan señales de comprender esta verdad, no disponen ni de una partícula de voluntad y de capacidad para realizarla cotidianamente en la vida.

IV

En Austria el comunismo cruza por un período difícil, que, al parecer, no ha concluido totalmente; la enfermedad del crecimiento, la ilusión que declarándose comunista el grupo puede tomarse en una fuerza sin la profunda lucha por influir sobre las masas, el error en la elección de las personas (errores inevitables al comienzo de toda revolución; nosotros mismos hemos tenido una serie de errores semejantes).

El diario de los comunistas «Bandera Roja», bajo la dirección de Coritacioner y Tomann, demuestra que el movimiento actualmente se encausa en un camino serio.

Una demostración clara de toda la estupidez y vileza de que son capaces los social-demócratas, es la política de Renner y de otros Scheidemann austriacos, los cuales apoyan — en parte por extrema ingenuidad y ausencia de carácter — a los caros Otto Bauer y Federico Adler, actualmente convertidos en simples traidores.

He aquí un ejemplo: el folleto de Otto Bauer «En marcha al Socialismo». Tengo delante la edición de la «Freiheit» visiblemente del Partido Independiente, que se encuentra al mismo nivel pobre, vulgar e indigno que el folleto.

Será suficiente leer un par de líneas del párrafo («Expropiación de los expropiadores»); «... La expropiación no puede ni podrá efectuarse bajo la forma habitual de la confiscación de la propiedad capitalista y latente, porque en esta forma podrá dar lugar a una enorme destrucción de las fuerzas productivas, que perjudicaría a las masas populares, agotando todas las fuentes de la renta popular. La expropiación de los expropiadores debe, al contrario, proceder en forma ordenada, regulada... y por medio de impuestos».

El sabio hombre explica con un ejemplo cómo puede tomarse, con el impuesto a las clases poseedoras, los «cuatro novenos» de su renta... ¿Bastará? En lo que a mí concierne, después de estas palabras (empecé a leer el folleto desde el párrafo 9) no leí más nada y no abrigué la intención de leerlo, no siendo que se me presente una particular necesidad, pues es claro, que él, el mejor entre los social-traidores, en el mejor de los casos, es un sabio cretino incorregible.

Esto es un ejemplo de pedantería, en el alma de un profundamente pequeño burgués. Anterior a la guerra ha escrito libros y artículos de interés, admitiendo «teóricamente» que la guerra de clases puede agudizarse hasta la guerra civil. También participó (si es que no estuvo mal informado) en la elaboración del manifiesto de Basilea en 1912, en el cual preveía la revolución proletaria en conexión con la guerra, que se desencadenó en 1914. Pero cuando se arribó de hecho, a esta revolución proletaria, la naturaleza del pedante, del filisteo se atemorizó y empezó a regar la revolución impulsiva con el aceite de las frases reformistas. Aprendió firmemente (los pedantes no pueden pensar, ellos sólo pueden recordar) que teóricamente es posible una expropiación de los expropiadores sin la confiscación. Lo repite siempre porque fue lo único que aprendió. Lo sabía de memoria en 1912 y lo repite de memoria en 1919. El no puede pensar. Predicar en 1919, en Viena, la toma «ordenada» y «regular» de los cuatro novenos de la renta a los capitalistas, después de la guerra imperialista que llevó al borde del abismo, aún a los mismos vencedores, después de haberse iniciado la guerra civil en todos los países, después que se ha demostrado, en todo el mundo, la transformación inevitable de la guerra imperialista, en guerra civil, es, o ser loco o semejarse al viejo héroe de la vieja gran poesía alemana, que con exaltación pasaba del libro al libro.

Este buen hombre, que ciertamente es un virtuoso padre de familia, un honesto ciudadano, un lector y escritor escrupuloso de libros interesantes, olvida una pequeñísima minucia; olvida que un traspaso «regular» y «ordenado» al socialismo (traspaso, sin duda, más ventajoso para el «pueblo» habiendo abstractamente) supone una situación completamente desesperada de los capitalistas, la necesidad absoluta para ellos y su disposición a someterse escrupulosamente a la misma.

¿Es posible un concurso semejante de circunstancias favorables? Teóricamente, en camino de la pura abstracción teórica, sí. Por ejemplo, suponíamos que en nueve países, en cuyo número se cuentan las grandes potencias, los Wilson, los Lloyd George, los Miliand y otros héroes del capitalismo, se hallan en la misma situación que encontraron Iudenich, Koltchak y Denikin con sus ministros; suponíamos que en un décimo pequeño país, los capitalistas propongan a los obreros: nosotros ayudaremos escrupulosamente, sometiéndonos a vuestras decisiones, a efectuar una «ordenada» y pacífica (sin destrucción!) «expropiación de los expropiadores», recibiendo al efecto, durante el primer año, los cinco novenos de nuestra renta anterior y, en el segundo año, los cuatro novenos. Es posible, que en las condiciones indicadas, los capitalistas del décimo país, del más pequeño y «pacífico» país, realizaran una proposición semejante y no sería nada de malo por parte de los obreros de ese país, si discutieran (regateando porque un mercader no puede quedar sin hacerlo) y la aceptarían.

Comprenderá, después de esta explicación vulgar al sabio Otto Bauer y el filósofo (tan hábil, como en política) Adler, de lo que se trata?

¿No han comprendido aún? Pensáis, caros Otto Bauer y Federico Adler, que la situación del capitalismo mundial y de sus jefes en este momento se asemeja a la situación de Iudenich, Koltchak y Denikin en Rusia. No, no se ase-

meja. En Rusia los capitalistas fueron apilastados después de una resistencia desesperada. En todo el mundo, aún se hallan en el poder. Ellos son los amos. Si vosotros, Otto Bauer y Adler, no habéis entendido todavía de lo que se trata, os lo explicaré popularmente.

Figuraos, que cuando Ludenich se encontraba a las puertas de Petrogrado, Koltchak gobernaba en el Ural y Denikin en Ucrania, y estos tres héroes llevaban en sus bolsillos telegramas de Wilson, Lloyd George, Millerand y Cia. para la expedición de cañones, dinero, oficiales y soldados; figuraos que, en aquel entonces, hubiera acudido a Ludenich, Koltchak o Denikin un representante de los obreros rusos diciéndoles: nosotros, obreros que formamos mayoría, nosotros los daremos los cinco novenos de vuestra renta y luego tomaremos el resto «ordenado» y pacíficamente. ¿Están de acuerdo, «sin destrucción»?

Si este representante de los obreros, vestido popularmente hubiese logrado ser recibido por un general ruso, como Denikin, de seguro éste lo hubiera arrojado a un manicomio o lo hubiera echado de su lado. Pero, si al contrario, el representante de los obreros hubiese sido un intelectual, con hábitos convenientes, y para más hijo de un papá respetable (como el bueno y gentil Federico Adler) y que al recibirlo Denikin éste se encontrara junto con un «consejero» francés o inglés, sin duda alguna este consejero habríale dicho a Denikin: «Oid, general, pero este representante de los obreros es tan inteligente, que se adapta cabalmente para ser nuestro ministro, como Henderson en Inglaterra, Albert Thomas en Francia, Otto Bauer y Adler en Austria».

El día de iniciación de los jóvenes oficiales del Ejército Rojo

El día de iniciación de los jóvenes oficiales de la escuela de educación militar de la Rusia soviética suministraba siempre una ocasión a sus representantes para reflexionar sobre la política general como también militar de la Rusia revolucionaria. Los discursos abajo citados fueron pronunciados en uno de los días de iniciación de los oficiales rojos en Petrogrado.

El Pravda de Petrogrado, describe esta iniciación como sigue:

Los estudiantes que debían ser promovidos al grado de oficiales rojos formaron a las seis de la tarde en el parque del Comisariado Regional para la Educación Militar. El Comisariado Regional del Departamento de Escuelas militares, compañero Zhiki, entregó los diplomas a los jóvenes oficiales y pronunció algunas palabras felicitándolos.

«Hace tres meses, empezó Zhiki, la situación militar era tal que los estudiantes estaban obligados a abandonar su trabajo regular e ir al frente. La situación del Ejército Rojo cerca del frente de Petrogrado era muy difícil entonces. El grueso de las fuerzas del Ejército Rojo era requerido para contrarrestar el avance del enemigo. El gobierno de los Soviets no poseía suficientes fuerzas y resistentes divisiones capaces de detener los ataques de las guardias blancas. El Ejército Rojo no había tenido soldados más fuertes y mejor disciplinados que estos cadetes militares. Los estudiantes constituían la última reserva arrojada a la batalla para la defensa de Petrogrado. Los estudiantes salieron con honor de esta prueba y sus esperanzas resucitaron. Ellos se trasladaban a lo largo de la línea del frente del ejército de los Soviets y empujaron al Ejército blanco atrás, hacia la línea estoniana, cerca del frente de Iamburg, y ocuparon la ciudad de Iamburg, última apoyo de las fuerzas enemigas en esta región. Sin ahogar sus fuerzas y energías los cadetes presionaban sobre el enemigo empujándolo atrás, más allá de las fronteras de la Rusia soviética.

«Ahora podemos decir con certeza que no tenemos al enemigo de este lado. El acceso a la capital roja de la República soviética está fuertemente fortificado y la guardia blanca se encuentra mucho más allá de la línea fronteriza, desde la cual dirige su ataque a la Rusia soviética. Lo mismo vemos en el frente Olonietzki.

«Ahora debemos ir al sur para defender los ideales de las masas trabajadoras en la lucha contra Denikin. Tened bien presente en la memoria que la difícil y grande tarea de defender el honor del proletariado y del Ejército Rojo

contra nuestros enemigos os toca en suerte a vosotros».

Luego el Comisario Militar, Isakov, dijo:

«En todos los tiempos había ejércitos, empezó, había ejércitos y jefes, pero nunca hubo un ejército tal como el Ejército Rojo.

«El Ejército Rojo está luchando por la liberación de la clase obrera. Nuestros enemigos son fuertes y nosotros debemos ser poderosos para vencer a nuestros enemigos y no caer derrotados en esta lucha.

«Debemos crear un ejército semejante al viejo para afirmar nuestro poder. El gobierno de Obreros y Campesinos invitó a los antiguos oficiales a participar en la obra de crear un poderoso ejército rojo; ellos nos ayudaron a llevar a cabo nuestra tarea. Pero nuestro ejército debe tener otros jefes militares: sus jefes deben estar inspirados en las ideas de las masas proletarias en su lucha con el capital.

«Vosotros, oficiales rojos, debéis convertirlos en tales jefes. Vosotros debéis guardar bien en la mente que estáis capitaneando al ejército, que sois los que lleváis la antorcha que ilumina el camino de la masa en su ardua lucha. Vosotros sois no sólo los jefes militares de los proletarios; vosotros sois sus jefes intelectuales».

Después Isakov habló de la necesidad de desarrollar en el ejército la comprensión de aquellas ideas por las cuales el proletariado está luchando y de la necesidad de la disciplina más rigurosa en el ejército.

«Sois enviados al frente sur, continuó Isakov, donde hace poco se infligió a nuestro ejército derrota tan derrotada. En la falta de orden riguroso hemos de ver las razones de nuestra falla en el frente sur. Esta acción resultó ventajosa para nosotros. El sur está restableciéndose. Están comprendiendo que en una guerra, que en una atmósfera militar no hay lugar para hacer triunfar la voluntad individual, que las órdenes militares de los superiores deben ser ejecutadas con obediencia absoluta, que hay que actuar sobre la base de un sistema unificado más que disgregándose corriendo riesgos individuales.

«Nuestra tarea es introducir la disciplina en el Ejército Rojo. Con la disciplina propia el ejército del sur será tan poderoso como nuestro ejército oriental. La victoria de aquí será entonces segura».

Después los oficiales rojos fueron felicitados por los representantes de la escuela militar de los oficiales finlandeses y por los representantes de las demás escuelas militares.

Polonia arruinada

La bancarrota financiera y la ruina de la industria

No debe dejar de establecerse que la república independiente de Polonia está conquistada por tres territorios económicamente heterogéneos consolidados sobre una base nacional a raíz de los momentáneos deses de los capitalistas de la Entente. — esto es, de la Polonia rusa, según el Congreso de Viena, la prusiana Posen, parte de la Prusia oriental y occidental, de la Alta Silesia, y en fin, de la Galitzia austríaca. Así como estas partes de territorio de la nueva Polonia son profundamente diferentes en su aspecto económico, del mismo modo se diferencian por su civilización, por sus dialectos y por su política.

La Polonia del Congreso de Viena dirige en el oriente la lucha a favor de su mercado, y debía por consiguiente, progresar cada vez más, hasta llegar más allá del campo industrial del mercado ruso, y conquistar enteramente a Rusia como un mercado propio. Debemos tener presente que la industria de la Polonia del Congreso comprendía una gran parte de toda la industria rusa y hacia fuertes exportaciones a Rusia. Sobre estas bases, puramente económica, puede explicarse muy naturalmente la desmesurada tendencia de Polonia a expandirse hacia el oriente, y viceversa es de notarse el mismo fenómeno en las tentativas de expansión del mercado ruso. En la sociedad capitalista estas tentativas normales conducen a un contraste político, y finalmente, a la guerra (la actual guerra ruso-polaca), mientras que en una sociedad comunista su natural desarrollo debe llevar especialmente a la fusión económica y política de los territorios rivales, a la unidad (Polonia como república soviética federal).

Polonia en la actualidad, parece transformada en una potencia central cuyo nuevos amos los capitalistas ingleses, franceses y americanos, han subyugado económicamente, habiéndose propuesto arrojársela contra la Rusia de los Soviets. Pero Polonia se ha convertido en una potencia central, no ya como Estado, sino como objeto de los intereses del capitalismo de la Entente. En consecuencia, ella no lucha como territorio industrial para su propio mercado; al contrario, en esta lucha que dirige en primera línea, atando objetos de intereses extranjeros, pierde la posibilidad de su existencia estatal, porque deplorablemente se ha indispuesto con su verdadero mercado: Rusia.

Esta «cordialidad» de la Entente y especialmente de Francia, la compró a costa de su ruina económica y financiera, precisamente desde el comienzo de su existencia como Estado, porque la «independiente» Polonia debió a la conclusión del «pacto cordial» cargar con una parte de la deuda estatal rusa anterior a la guerra, cerca de cuatro mil millones y medio de marcos, al valor del tiempo de paz. Además, Polonia es gravada con 11.000 millones de rublos (valor del tiempo de paz) por otras deudas de Rusia. También debe agregarse a Polonia 25 mil millones de francos como contribución a la deuda de guerra francesa. Estas son sumas que superan en mucho a la deuda, estimada en 170 mil millones de valor de guerra por el «Neuer Wiener Journal» y negadas, en su mismo telegrama, por el ministro de finanzas polaco, Grabski (sería alrededor de 50 mil millones de marcos oro y sí como base de nuestra cuenta calculamos el valor actual del marco polaco en un cinco por ciento de su valor en oro, valor que no posee, aquella aumentaría a un billón— un millón de millones de marcos polacos).

Polonia sufre las consecuencias de una gigantesca inflación del papel moneda. Los datos proporcionados por el ministro de finanzas Grabski son inexactos, como él mismo lo reconoce. El gobierno polaco a principios de 1919 obtuvo la autorización de emitir en el mercado exterior un empréstito de cinco mil millones de marcos para la reconstrucción de la economía de Polonia. Polonia debe

a los países extranjeros en valor extranjero: 114 millones de francos, 143 millones de dólares, 939.000 de libras esterlinas, 6 millones y medio de libras, 16.017 millones de florines holandeses, los que, convertidos al curso del marco polaco, supera en mucho los cinco mil millones, sin que aún nada se pueda notar en la reconstrucción de la economía polaca. El señor Paderevski, el ministro presidente de infeliz memoria, ha adquirido en el exterior mercaderías en gran cantidad a precios fabulosos, distribuyendo a su clientela gigantescas provisiones — todo esto sin el consentimiento del ministro de finanzas de la época, Bilinski, — y sin considerar el transporte de las mercaderías, las cuales fueron robadas, de manera que se perdieron millones y millones de la arruinada Polonia.

El balance del 1.º de Julio al 31 de Marzo de 1920, comprende, según la relación de Braski, las siguientes cantidades:

Salidas preliminares de balance:	
Polonia del Congreso y Galitzia	14.828.721.000 de marcos
Posen	829.840.000 » »
Total	15.658.561.000 » »
Entradas:	
Polonia del Congreso y Galitzia	2.754.140.000 de marcos
Posen	306.579.000 » »
Total	3.060.719.000 » »

Este balance arroja un pasivo de 12.097.668.000 de marcos.

A esta suma debe agregarse un 25 por ciento de los gastos comunes: 3.702,2 millones de marcos, y demás, para la regularización de las condiciones de los empleados, 3.500 millones de marcos, créditos para compras en el extranjero de medios de subsistencia 11.000 millones de marcos para los bienes de manos muertas 700 millones de marcos, en resumen 47.356.000.000 millones de marcos de deuda más de lo indicado por el señor Grabski.

La característica de la política financiera polaca es que nadie — y especialmente el ministro de finanzas — puede trazar un cuadro exacto de la situación económica de Polonia. Pero la materia de una economía de «diletantismo» sin igual, consiste en que los peores «diletantismo» pueden realizar los más temerarios experimentos sin que nadie logre, mientras el problema reclama siempre más una mayor atención. Hoy (en cuanto se pueda plantear el problema en lo relativo al capitalismo), el capitalismo mismo figura como un «diletantismo» en el mayor de los problemas, el de la economía mundial, mientras la crítica de las masas inconscientemente decide y pronuncia con mayor claridad su juicio. Cuando los problemas económicos son sus operaciones financieras. Estas se mueven completamente sobre una base negativa: liquidar las deudas. Las deudas asciende a centenares y centenares de millones; toda su riqueza en bienes agrícolas y otras propiedades se encuentran hipotecadas al capital extranjero, que percibe diligentemente intereses y dividendos y se los lleva al exterior.

Polonia poseerá vastos y ricos campos de carbón. Hasta ahora ha poseído los de Dombrawa y de Cracovia. El rendimiento total de la cuenca de Dombrawa alcanzó en 1913 a 6.840.000 toneladas, siendo la necesidad total de las industrias de la Polonia del Congreso, de 7.150.000 toneladas, de manera que necesitó una importación de más de 300.000 toneladas. Durante la guerra, la producción de esa cuenca se redujo a 2.400.000 toneladas anuales, notándose una disminución en comparación a la producción de tiempo de paz del 40 por ciento. En 1919 la extracción del carbón en toda Polonia (con excepción de la cuenca de Cracovia) alcanzó a 5.280.000 de toneladas. Según los datos proporcionados por el ministro de comercio, Oliszewski, la necesidad de carbón de Polonia parte de demandada para las necesidades militares y de los ferrocarriles, y una porción relativamente muy pequeña por la industria y la agricultura. El lignito no figura más que en propor-

ciones pequeñas, extrayéndose durante el año 1913 125.000 toneladas. En las minas de carbón y de lignito se ocuparon, ese mismo año, treinta mil obreros. El mayor número de los pozos de carbón se encuentran en manos de capitalistas extranjeros: la participación del capital polaco alcanza solamente a un 13 1/2 por ciento. Los alemanes poseían el 26 1/2 por ciento y los franceses el 60 por ciento. A raíz del tratado de paz la parte alemana será liquidada.

Polonia puede obtener el territorio de la Alta Silesia con el cual su producción de carbón podría elevarse alrededor de 30 millones de toneladas anuales, siendo susceptible de añadirse la producción de la cuenca de Teschen (se calculan las reservas de carbón de toda Checoslovaquia en 9.300.000 toneladas, y las de la cuenca de Teschen en 16.400.000 toneladas. Con estos datos puede apreciarse la aspereza con que checos y polacos luchan por la posesión de este valioso territorio). Polonia se convertirá en un país fuertemente exportador de carbón y por será una buena condición preliminar para un desarrollo formidable de su industria. Pero no debe considerarse la cuestión de la alta Silesia desde un punto de vista meramente alemán o polaco, sino desde el punto de vista de la economía mundial. La mayor parte del carbón de la Alta Silesia alimentó a la industria alemana, y deberá aumentar con el renacimiento de la industria polaca. Las razones fatales de cualquier regularización de esta cuestión son, en un régimen capitalista y en la actualidad, las fronteras, el sistema aduanero, que se levantan como una muralla en el abastecimiento del carbón para ambas industrias, además de la manía de las ganancias de los barones de las minas, quienes sustraen carbón a su propia industria para venderlo al exterior, donde el valor es elevado; en una palabra, siempre el sistema capitalista. El resultado inmediato de las nuevas fronteras será una caída en la producción. (Los empleados e ingenieros alemanes serán despedidos, los alemanes por motivos de política nacional, etc.) Un ulterior resultado será, según la experiencia, un aumento en la especulación, porque cuanto mayor es la falta de mercaderías, tanto más se sustraen al comercio mercaderías de consumo. Y puesto que el carbón constituye la materia bruta sobre la cual se construye la industria, tanto más fuertes serán las reacciones de la caída de extracción sobre Alemania, Polonia y el mundo.

Desde este punto de vista se puede deslizar el problema de Dantzig. La atribución de Dantzig debía crear el libre acceso al mar a Polonia, de reciente formación. Pero Dantzig gana una enorme importancia en el cuadro del futuro comercio de Rusia con el resto del mundo, como un puerto de importación y exportación. Esto planteado, explica el repentino cambio de frente de Lloyd George sobre la cuestión de Dantzig en la conferencia de la paz. La unión económica de Dantzig con Polonia constituye para el capitalismo inglés la mejor garantía de ganar a Dantzig, y no la unión con Alemania, la cual, a pesar de sus miras militar y económica, ofrece una imagen económica más sólida que Polonia. La importancia de Dantzig descansa sobre un futuro próximo. Momentáneamente debe sufrir dificultades económicas a raíz de su separación de la liga económica alemana. Mediante la obtención de nuevas fronteras políticas el mercado alemán quedó obstruido. Nada mejor para ilustrar este contrastado económico, que el hecho que Dantzig actualmente no recibe carbón de las minas alemanas, sino que le es enviado de América, debiendo pagar por el carbón americano el doble que por el carbón alemán.

La industria de la Polonia del Congreso alguna vez potente, se encuentra actualmente arruinada. Las fábricas, durante el tiempo de paz, ocupaban a más de 350.000 obreros. La exportación de la Polonia del Congreso se elevaba en 1913 a 850 millones de rublos, de los cuales se exportaba a Rusia alrededor de 600 millones de rublos. La importación en Polonia alcanzaba también, a 850 millones de rublos, de los cuales 300 millones provenían de Rusia. En la exportación ocupaba el primer lugar los productos manufacturados (no los productos agrícolas como groseramente se supone) con 500 millones de rublos (para Rusia 500 millones de rublos). La producción de cereales de la Polonia del Congreso era aproximadamente la que necesitaba. Los exhaustos bosques de la Polonia del Congreso

suministraban únicamente, lo que la región reclamaba. La mayor parte de los productos industriales exportados constituían las mercaderías textiles. La industria textil ocupaba a 1.925.405 husos y 46.761 telares. En ella trabajaba la mitad de toda la masa obrera polaca. Los alemanes durante su ocupación aniquilaron completamente a esta industria. Llevaron a Alemania la mayor parte de las máquinas, y aquellas que contenían elementos de cobre o latón las destruyeron simplemente, y deportaban por la fuerza a los obreros a los pozos de Westfalia! En Noviembre de 1918 todas las empresas se encontraban paralizadas con excepción de las minas de carbón. Lodz, el centro de la industria textil, en otras ocasiones llena con el fragor de las industrias, hoy parece muerta. Solamente con lentitud las fábricas comienzan a ponerse en movimiento. Actualmente la industria de Lodz ocupa, en comparación a las condiciones del tiempo de paz, el 29 por ciento de los husos existentes y el 26 por ciento de obreros, los cuales trabajan sólo para satisfacer las necesidades del ejército. El capital americano adquirió las acciones de esta industria, y abraiga el propósito de fundar en Varsovia un gran diario, según el modelo americano, con fines de propaganda y de buena inversión de capital.

La industria metalúrgica de Polonia suministró en 1913, 418.715 toneladas de hierro fundido, 629.860 de acero negro, 466.415 de riel y de lastre y 84.430 de alambre tirado.

La industria azucarera en 1913 constaba de 53 fábricas con un rendimiento total de 13.280.000 toneladas de azúcar.

La producción del zinc alcanzó en 1913 al 80 por ciento de la producción total rusa; 2.454.000 toneladas de mineral de zinc, 86.775 de polvo de zinc, 459.300 de plomo y 29.000 de albayalde.

La industria de la leña ocupaba 880 fábricas con 147.200 obreros. Todas estas industrias, en Noviembre de 1918, se encontraban en completa ruina. El número de desocupados que se pudo calcular, según los datos oficiales, es de 217.000 pero, en realidad, es muy superior. La burguesía polaca ha enajenado toda la industria al capital extranjero. Los franceses gozan de la parte del león en la industria del carbón y de los metales, los americanos la textil, y los ingleses las hilanderías, la industria de la leña y la regularización de los cambios. Americanos, franceses e ingleses han fundado en Varsovia sus bancos, han enviado sus misiones y explotado el río país.

En Varsovia se delira con la embriaguez de una alegría perversamente insana y la burguesía se divierte. No obstante, en las fábricas sufren el hambre todos aquellos que la mantienen, los proletarios lacerados y enfermos.

La vida económica polaca obtuvo una fuerte posición con la adquisición del territorio petrolífero galitziano que, en Mayo de 1919, se le arrancó a los ucranianos. La producción de Galitzia en petróleo en 1909 alcanzaba a 2.086.000 toneladas, en 1913 únicamente más de 1.068.000, en 1918 cerca de 685.000 toneladas, descendiendo en 1919 a 598.000 toneladas. No obstante Polonia produce mucho más de lo que necesita. Los pozos de nafta de la Galitzia, en razón de la importancia del petróleo en la economía, se han transformado en objeto de especulación por parte del capital mundial, y es marcado, en particular, el contraste entre tanto, el capital inglés y el francés, contraste que transfiriendo a la política juega un papel decisivo en la cuestión de la asignación de la Galitzia oriental. Solamente una quinta parte del capital invertido en propiedad petrolífera es polaco.

Con Galitzia, Polonia ganó un rico país exportador de maderas. En realidad esta riqueza ha sufrido con las muchas guerras. En particular muchos aserraderos fueron destruidos. No obstante se puede contar con una exportación anual de 8 millones de metros cúbicos mientras que la producción total es de 14 millones.

Con Posén y con la Prusia oriental y occidental, Polonia ha obtenido vastos campos de exportación en productos agrícolas. La exportación polaca de azúcar aumentará muchísimo gracias a la industria azucarera de Posén (101 fábricas).

Polonia, además, es un país exportador de sal (Galitzia, Wieliczka). En Kalusz existen minas de sales de potasio; las únicas, junto con las de Alemania, en toda Europa. No obstante las riquezas de las minas primas, la

producción de la industria polaca no puede cubrir, ni aún aproximadamente, su prodigiosa necesidad. La pequeña cantidad de las mercaderías que producen muchas ramas de la industria, desaparece en el contrabando perdiéndose para el consumo polaco. No existe ninguna probabilidad que la situación mejore así sea en cualquier medida, may al contrario, las condiciones del mercado industrial se tornan cada vez más caóticas.

II

La ruina de la agricultura

El problema agrario es para Polonia el de mayor importancia. Se ha transformado para sus habitantes en el problema vital, porque Polonia es, en primer lugar, un Estado agrario, que podría exportar mucho más de lo que necesita y aún no se halla en posibilidad de nutrir a una gran parte de su población.

Durante los últimos años de paz, la producción en cereales de Polonia del Congreso, de Galitzia, Posén y de la Prusia occidental se elevaba de 6 a 6 1/2 millones de toneladas, de las cuales dos millones podían ser exportadas. De éstas, correspondían cerca de un millón y medio de toneladas a las dos provincias prusianas. Según la relación del actual ministro de subsistencias, la necesidad de la Polonia del Congreso y de Galitzia mediante la requisición de todas las provisiones de cereales, está asegurada solamente hasta el 1.º de Abril de 1920. Por consiguiente, el ministro debió pedir cereales a América. Ha adquirido 100.000 toneladas y piensa obtener aún 300.000 toneladas más. América acredita los cereales e Inglaterra los fletes. Los capitalistas ingleses calculan en 700 millones de marcos lo necesitado mensualmente por Polonia!

El cereal americano cuesta en América 20.000 marcos polacos por tonelada. El transporte cuesta 10.000 marcos, de manera que una tonelada de cereal americano en Polonia cuesta 30.000 marcos. En consecuencia, las 400.000 toneladas de cereales importan 12.000 millones de marcos polacos. Además, se debe abastecer al ejército, y al respecto Polonia sostiene la tesis que esto es una tarea que corresponde a los aliados, puesto que ella dirige la guerra en favor de los intereses de las potencias occidentales.

El problema del suministro de la carne es sumamente crítico. Durante la paz, Galitzia únicamente exportaba un millón de cerdos a Austria. Del mismo modo Posén podía exportar fuertemente, mientras la Polonia del Congreso necesitaba de una doblez importación. Durante la guerra se operaron al respecto enormes cambios. Galitzia poseía antes de la guerra 2.293.000 bueyes y 1.834.000 cerdos; actualmente sólo posee 2 millones de bueyes y 600.000 cerdos, o sea un millón 234.000 cerdos menos! La Polonia prusiana poseía 1.649.000 bueyes y 2.343.000 cerdos antes de la guerra mientras que actualmente posee 1.200.000 bueyes y 1.650.000 cerdos! La Polonia del Congreso ha sufrido mucho menos: durante la paz tenía 1.018.000 bueyes y 500.000 cerdos, actualmente: 1.900.000 bueyes y 500.000 cerdos. La necesidad de la población civil y del ejército, según los datos proporcionados por el ministro de subsistencias, se eleva a 373.000 toneladas de carne, pero en realidad, con una maceración racional, se encuentran disponibles, únicamente 149.000 toneladas. Si Polonia debiera cubrir sus necesidades con carne, según el mismo ministerio, su ganadería se agotaría completamente en 4 años. A pesar de esta suposición el mismo ministerio de subsistencias ha permitido recientemente el libre comercio de la carne, porque es del todo importante frente a la avidez de ganancias de los grandes propietarios rurales y de los ricos agricultores.

Polonia, considerada como un gran país agrícola, es rico, puede llegar a ser un fuerte exportador de productos agrarios, así como su industria posee las mayores posibilidades de desarrollo. Para que el «Estado» de Polonia llegue a ser un campo económico unitario, deberá trascender una generación. Actualmente se encuentra aniquilada por la economía capitalista, íntimamente corrompida y agotada. La especulación realiza sus mayores orgías, el contrabando, la estafá y el latrocinio constituyen las formas normales de todo intercambio comercial. Las masas se hallan andrajosas, laceradas y literalmente hambrientas. Du-

rante meses y meses los obreros no reciben pan racional, mientras las masas de los ricos se encuentran sobrecargadas con las más valiosas golosinas. La muerte de las masas crea el equilibrio entre el número superfluo de gente que se alimenta y la falta de medios de subsistencia. Según datos suministrados por la Cruz Roja Americana que volvió a América a principios de este año, después de iniciada la guerra, perecieron dos millones de personas por hambre y por epidemias. Otros dos millones perdieron su posición debido a la guerra. ¡Durante un solo mes del invierno de 1919 se denunciaron en Polonia 270.000 casos de tifus!

Por mayoría de votos se aprobó en Julio de 1919 la ley sobre la reforma agraria. Como es notorio, según la ley mencionada, sólo podrán poseer terrenos agrícolas, a lo máximo de 60 a 180 hectáreas y, en Posén, de 400 hectáreas aquellas personas que personalmente dirigen una empresa. Todo lo que supere esta medida debe ser cedido contra pago. Deberá realizarse una gran colonización interna con los bienes del Estado, con los de las «manos muertas», de la comisión alemana para la colonización y el banco agrícola ruso. Todas estas disposiciones fracasaron. El trabajador de la tierra y el campesino pobre no disponen del dinero necesario para obtener un pedazo de tierra cualquiera, de manera que la reforma, colocada en su verdadero terreno, se resuelve, solamente, en un reforzamiento de la situación de los grandes agricultores. No obstante, el límite de la propiedad se ha elevado, los bosques no han sido estatificados, la colonización debe realizarse no ya de una sola vez, sino gradualmente, y precisamente deberán ser colonizados, según la serie establecida, primero los bienes del Estado, luego los de la Iglesia, pero ante todo los campos económicamente arruinados. Estas son las disposiciones que han hecho imposible la ejecución de la reforma. La reforma agraria es una farsa, un escaroto hecho a los campesinos pobres. Sin embargo, según los datos proporcionados por el diputado socialista Bartelich aún hoy quedan por sembrarse cerca de 8 millones de yugadas sin que exista ninguna perspectiva de que esto se realice.

De mil millones de marcos, que por su parte el Sejm (el parlamento polaco) había votado, sólo se han empleado en realidad, por el ministerio de finanzas, 20 millones para el cultivo de los bienes incultos, negándose a destinar a ese fin una suma mayor. En el gran balance del señor Grabski, 1.º de Julio de 1919 al 31 de Marzo de 1920, se han asignado las más importantes cantidades a la economía polaca, o sea al crédito relativo a los bienes de manos muertas, 750 millones de marcos, mientras que para la guerra se destinan 13.000 millones de marcos.

Haec poco tiempo el Sejm votó una ley sobre los bienes de manos muertas que durante meses permanecen incultos, debido al sabotage clerigo-capitalista, ley que por su contenido es bastante radical. Ella tiende a dar en arriendo los bienes de manos muertas a quienes no poseen tierra. Entonces incócese el sabotage por parte de la gran propiedad territorial que torna prácticamente imposible la ejecución de esta ley, como también, la de cualquier otra reforma agraria. Porque los campesinos pobres no tienen semillas con qué sembrar, no disponen de herramientas para hacer marchar las máquinas que, por lo demás, no poseen ni animales de los cuales necesitan para el cultivo. La característica de la economía polaca es que Polonia, no obstante su gran producción de petróleo, no posee actualmente bencina, porque el capital polaco, en su sed de ganancia, lo ha enajenado al extranjero.

Ocho mil obreros yacen en las prisiones y son sustraídos al trabajo productivo. Cuando en Octubre del año pasado estalló la huelga general, Polonia se encontraba al borde de una revolución social. Los trabajadores de la tierra y los agricultores pobres representan en Polonia al proletariado más radical. El gobierno sofocó esta revuelta con expediciones punitivas, torturas y encarcelamientos en la parte del león en la salvación de la burguesía polaca. Según todos previsiones la huelga de los campesinos, que estallará en los próximos meses, constituirá el foco de la revolución polaca.

El proletariado polaco está educándose duramente. Debó pagar con su propia ruina las alianzas de su burguesía. La unión con el capital alemán aniquiló a la industria. La

amistad de la Entente cansó a Polonia centenares de millones de deudas y su completa bancarrota. El capital de la Entente se esfuerza por mantener en el estado actual a la economía polaca, a fin de conservarla en estado de continua dependencia. La pobreza, la miseria, las epidemias, las enfermedades y la muerte de los proletarios polacos son los lazos que unen, cada vez más sólidamente, a la burguesía polaca con el capital de la Entente. La espantosa miseria de Europa necesita de la reconstrucción de la producción. La Polonia capitalista con sus guerras, con sus epidemias de tifus, ha levantado la muralla que separa a la Europa occidental de Rusia, y si este estado de

cosas dependiera de los capitalistas polacos duraría aún mucho tiempo. Sin embargo hace algunos meses Grabski habló de una evidente duración de la guerra por más de dos años! La burguesía polaca teme la paz: la paz la coloca frente a problemas que ella, ni siquiera uno solo, es capaz de resolver.

El jefe de los social-demócratas, Marian Seyda, dijo hace un año en el parlamento: «Una paz con los bolsheviks es la muerte segura de Polonia». Se sobreentiende: de la Polonia capitalista!

St. Sz.

(De la revista italiana «Comunismo», núm. 16).

DOCUMENTOS

Correspondencia oficial entre la Rusia Sovietica y Polonia

1.—Nota a los pueblos aliados, de Diciembre 22 de 1919

(Esta nota menciona una anterior dirigida por el gobierno soviético al gobierno polaco, que desgraciadamente no se encuentra en nuestro poder).

Las masas trabajadoras de Rusia han combatido heroicamente durante el último año y medio, a los imperialistas de todo el mundo con el único objeto de defender las libertades y la obra de la revolución rusa. Ellas no tienen la menor intención de extender su dominación sobre algún otro país o de imponer el sistema soviético a otros países contra la voluntad de sus pueblos.

El Séptimo Congreso Pan-ruso de los Soviets ha hecho, una vez más, proposiciones de paz a los aliados, pero los últimos han rechazado el ofrecimiento sin someterlo a sus pueblos. Ahora que la contrarrevolución de Iudenich, Koltchak y Denikin está derrotada por un esfuerzo sobrehumano de los trabajadores y campesinos rusos, ahora cuando está vislumbándose el fin de la guerra civil, ahora cuando podría finalmente hacerse posible el comienzo de la obra del desarrollo ulterior y de edificación del sistema socialista en Rusia, las fuerzas funestas de Europa — Clemenceau, Churchill y Northcliffe — están preparándose celosamente para un nuevo ataque contra la Rusia soviética. Poseemos información fidedigna sobre los esfuerzos del gobierno francés y del comité polaco en París para levantar a Polonia contra la Rusia soviética y promover la restauración de Denikin.

Las organizaciones obreras de Polonia están, sin embargo, pidiendo la paz y sosteniendo que la nación polaca, que fué creada durante la guerra y la ruina económica tienen que apresurar la paz. Y en este momento los aliados están compeliendo a Polonia a derramar sangre en interés de la reacción zarista que oprimió a Polonia durante generaciones.

La Rusia soviética no amenaza a Polonia y está lista, en todo momento, a cesar las hostilidades para llegar a un acuerdo o hacer la paz de acuerdo con las proposiciones hechas durante la última primavera, por intermedio del delegado polaco, Wienckowski y, finalmente, mediante un radiograma dirigido directamente al gobierno polaco.

El pueblo trabajador de Rusia no amenaza a ningún país, pues reconoce el derecho de auto-determinación para todas las naciones.

El único obstáculo que se levanta en el camino de la paz y la terminación de los sufrimientos y de la indecible miseria de las masas obreras de Rusia y de sus vecinos y aún de toda Europa, es la política imperialista y reaccionaria de los gobiernos de los países aliados.

Trabajadores de los países aliados, es vuestro deber poner fin a esta política!

Chicherin.

2.—Contestación de Polonia, de Febrero 4 de 1920 a la nota del gobierno de la Rusia Sovietica del 29 de Enero de 1920

El gobierno de la República Polaca acusa recibo de la declaración telegráfica de la República soviética de Moscú, de Enero 29 de 1920. La declaración será tomada en consideración y una contestación enviada al gobierno de los Soviets, de Moscú.

Stanislas Patek.

Ministro de Relaciones Exteriores

3.—La nota de los Soviets de Ucrania a las potencias aliadas, de Febrero 19 de 1920

Desde la toma de Odesa, llevada a cabo con ayuda del ejército de obreros y campesinos de la Rusia soviética, el Ejército Rojo de Ucrania, puesto bajo el mismo mando, como también, las masas sublevadas de campesinos y obreros ucranianos, han conseguido con su lucha heroica que las vastas áreas del territorio de la Ucrania de Soviets de Campesinos y Obreros, fueran libertadas de las guardias blancas y del mercenario al servicio del imperialismo internacional, Petlura.

El Comité revolucionario Pan-ukraniano, creado por la voluntad de los obreros y campesinos de Ucrania con el propósito de ayudar y dirigir las operaciones del Ejército Rojo, ha completado ahora su tarea y renunciado a sus funciones. El ejercicio del poder supremo de la República Socialista Independiente de los Soviets de Ucrania ha sido de nuevo entregado al Comité Ejecutivo Central de los Delegados de Obreros, Campesinos y del Ejército Rojo de Ucrania, como también, al Consejo de los Comisarios del Pueblo elegido en el Tercer Congreso Ucraniano, en Marzo de 1919.

El nuevo gobierno ucraniano se compone de representantes del Partido Comunista de Ucrania y el Partido Comunista Ucraniano (Borobolistas) y los socialistas revolucionarios de la izquierda en Ucrania. Considera como su primer deber la convocación en Abril 15, del Cuarto Congreso de los Soviets de Ucrania que tendrá por objeto establecer el estatuto final de Ucrania como también, tomar las medidas necesarias para reparar la comunicación, la minería, la industria y la agricultura, etc., y también reconstruir las ciudades y las aldeas devastadas por la guerra, el incendio y el pillaje y otros actos criminales de las bandas de Denikin y de Petlura. Simultáneamente a la información a los pueblos y gobiernos de todos los países de su reconstrucción el gobierno de la Ucrania soviética proclama su voluntad inquebrantable de guardar la indepen-

dencia y soberanía de la República Sovietica Socialista Ucraniana y su último deseo de vivir en paz con todos los pueblos y gobiernos invitándolos a entrar en relaciones económicas y diplomáticas con Ucrania.

En vista del hecho de que los enemigos de los obreros y campesinos ucranianos tratan, en el momento actual, de hallar apoyo para su contrarrevolución en algunos círculos reaccionarios y chauvinistas de la República Polaca y están tratando de arrojar al pueblo de Polonia, en contra de su voluntad, en una guerra con el pueblo de Ucrania, el gobierno de obreros y campesinos declara, solemnemente, la necesidad absoluta de concluir un tratado de Paz con Polonia, como fué declarado por el gobierno socialista ruso

de los Soviets en su nota al gobierno polaco, del 2 de Febrero. Expresando su profunda simpatía hacia la lucha por la emancipación de los obreros y campesinos de todos los países, el gobierno ucraniano de los Soviets declara que no abriga ningún pensamiento de política agresiva contra sus vecinos y no tiene ningún deseo de influir de manera alguna — por fuerza o por la intervención — en los asuntos de los demás países, en las luchas de las masas laboriosas de los otros países.

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo.

Rakovski.

(Continuará).

El Tratado de Paz entre Rusia y Estonia

Artículo 8

Ambos países contratantes renuncian a la indemnización por el costo de la guerra, como también a la indemnización por las pérdidas sufridas durante la guerra, es decir, por aquellas pérdidas ocasionadas a ellos y a sus ciudadanos por medidas militares incluso por las requisiciones.

Artículo 9

Los prisioneros de guerra de ambas partes deben ser repatriados en el plazo más breve. Las proposiciones para el canje de prisioneros de guerra están establecidas en las notas agregadas a este artículo.

NOTA I.—1. Como prisioneros de guerra se consideran todas las personas que fueron tomadas prisioneras y no pertenecen actualmente a ninguna unidad del ejército de aquel estado que los tomó prisioneros.

2.—También serán canjeados los prisioneros de guerra que no fueron tomados prisioneros por el ejército del Estado y que no ingresaron en el ejército del Estado.

NOTA II.—1.—Los prisioneros de guerra serán repatriados cuando no manifiesten deseos de quedarse en el país adonde están con el consentimiento del gobierno del territorio en el cual residen o en cuanto no quieran trasladarse a algún otro país.

2.—Las fechas del canje de los prisioneros de guerra se establecerán por acuerdo mutuo de los respectivos gobiernos después de la ratificación del tratado de paz.

3.—En el momento de la liberación se devolverá a los prisioneros de guerra la propiedad que les fué tomada cuando cayeron prisioneros como también se les abonará el trabajo aún no remunerado.

4.—Cada uno de los países contratantes se obliga a devolver el costo de la mantención de sus ciudadanos caídos prisioneros en cuanto este costo no hubiera sido cubierto por el trabajo de los prisioneros de guerra en empresas del Estado o particulares. El pago se efectuará en moneda del país en el cual se hallan los prisioneros.

NOTA.—Entre los gastos que deben ser indemnizados se entiende los gastos de alimentación, vestidos, alojamiento y otras provisiones de los prisioneros.

5.—Los prisioneros de guerra serán llevados en formaciones y a costa del Estado en el cual se encuentran prisioneros a la frontera de su país natal. La entrega se producirá a base de una lista nominal, la cual debe incluir el nombre, el nombre del padre y el apellido del prisionero, la fecha de su aprehensión y la unidad del ejército a la cual pertenecía en el momento de caer prisionero;

si un prisionero se ha hecho culpable de algún acto delictuoso durante el tiempo de su prisión, debe dejarse constancia con datos precisos.

6.—Inmediatamente después de la ratificación del tratado de paz se nombrará una comisión para el canje de prisioneros de guerra que constará de cuatro representantes de cada una de las partes contratantes; esta comisión tiene a su cargo observar el cumplimiento de las condiciones estipuladas, establecer el turno de repatriación, el monto de indemnización de los gastos por los prisioneros de guerra sobre la base y los datos suministrados por el respectivo país en el momento de la entrega de los prisioneros.

Artículo 10

Simultáneamente con la repatriación, los prisioneros de guerra y los internados civiles serán librados de los castigos disciplinarios pendientes a los cuales fueron condenados por resoluciones del juzgado a causa de actos delictuosos. No serán amistiados las personas que se hayan hecho culpables de crímenes o de delitos disciplinarios después de la conclusión del tratado de paz. Los prisioneros de guerra y los internados civiles que fueron condenados por un juzgado de crimen, antes o después de la ratificación del tratado, pero no más tarde de un año después de la ratificación del tratado, por delitos a los cuales no se extiende la amnistía, pueden ser repatriados solamente después de haber cumplido su castigo. Aquellos internados militares o civiles contra los cuales se inició una acción por actos delictuosos que no están comprendidos en la amnistía pero respecto de los cuales durante un año, a partir de la ratificación del tratado de paz no se hubiera pronunciado sentencia, serán puestos a disposición de los poderes de su país al cual se le darán datos exactos sobre el delito que motivó la persecución por la justicia.

Artículo 11

Rusia renuncia a toda indemnización por aquella parte de la propiedad mobiliaria e inmobiliaria del tesoro del Estado ruso, incluyendo también diferentemente los depósitos militares y otros, las fortificaciones, los puertos, los buques, etc., que se encuentran en el territorio estoniano. Rusia renuncia igualmente a todos los derechos del tesoro del estado ruso sobre la propiedad privada, mobiliaria e inmobiliaria cuando éstas se encuentran en el territorio estoniano dentro de las fronteras trazadas por este tratado o en las aguas respectivas o que se encontraban allí duran-

te la ocupación alemana, es decir, el 24 de Febrero de 1918; renuncia también a los buques incluyendo buques de guerra que se encontraban allí fondeados durante la ocupación alemana o que fueron capturados durante la guerra entre Rusia y Estonia. Todos estos objetos se reconocen de propiedad exclusiva de Estonia y libres de cualquier obligación. Todas las demandas contra los ciudadanos estonianos del lado del tesoro del Estado ruso pasan a Estonia cuando estas demandas deben cumplirse en el territorio estonio y en el caso solamente cuando estas demandas no sean relevadas por contra demandas. La totalidad de los documentos y papeles que confirman los derechos enumerados en este artículo se entregarán al gobierno estonio por el gobierno ruso; si esto no se efectúa durante seis meses después de la ratificación del tratado, las demandas se consideran canceladas. Estonia no levanta de su parte ninguna pretensión contra Rusia motivada por su pertenencia anterior al imperio ruso.

Artículo 12

1.º Independientemente de los acuerdos establecidos en el artículo 11, Rusia entregará a Estonia 15 millones de rublos en oro, de los cuales ocho millones deberán ser pagados en un mes y los siete millones restantes dos meses después de la ratificación del tratado.

2.º Estonia no carga con ninguna responsabilidad por las deudas u otras obligaciones de Rusia, ni aún por las que provienen de la emisión de papel moneda o de billetes de crédito de Estado o billetes de préstamos, etc.; todas las pretensiones de los acreedores rusos pueden dirigirse solamente contra Rusia.

3.º Referente a la compensación por los bonos del gobierno ruso o garantizados por aquel gobierno o por los bonos privados emitidos por sociedades o instituciones que hoyan sido nacionalizadas por el gobierno ruso, los bonos si circulan dentro del territorio estonio, como también las demandas de los ciudadanos estonianos contra el tesoro ruso, Rusia debe reconocer como pertenecientes a Estonia y los ciudadanos estonianos, todas las franquicias, derechos y privilegios otorgados o que sean otorgados a los Estados extranjeros, sus ciudadanos, sociedades e instituciones.

NOTA. — Las demandas de ciudadanos estonianos contra las sucursales establecidas en el territorio estonio de bancos nacionalizados por el decreto sobre la nacionalización del Comité Ejecutivo Central (código de leyes número 10) del 14 de Diciembre de 1917, siempre que tales demandas fueran originadas antes de la publicación del arriba mencionado decreto, deben ser consideradas como demandas contra el tesoro ruso en cuanto no puedan ser cubiertas por la propiedad que quedó en posesión de estas sucursales.

4.º — El gobierno ruso tiene que traer a Estonia y entregar al gobierno estonio la propiedad, incluyendo bibliotecas, archivos, útiles de estudio, documentos y otros objetos que pertenecen a la Universidad de Dorpat, como también a todas las instituciones educacionales y científicas, a las instituciones gubernamentales o sociales que están o estaban situadas en el territorio estonio; también todos los documentos, archivos y otros objetos de valor científico o histórico para Estonia, en cuanto los documentos, etc., arriba mencionados, están o lleguen a estar en posesión del gobierno ruso o de sus instituciones sociales y gubernamentales.

5.º — El gobierno ruso debe devolver a Estonia los valores de toda clase, excepto oro o piedras preciosas, bonos y documentos de valor como: obligaciones, letras de cambio, etc., que fueran evacuadas o retiradas del territorio estonio por el gobierno o sus instituciones o por las organizaciones privadas y de otra índole, incluyendo las instituciones educacionales, si los oficiales del gobierno estonio suministran información sobre la situación de estos valores. Si tales informaciones no fueran suministradas o si la información suministrada no lleva a su des-

cubrimiento, el gobierno ruso debe reconocer como propietario de estos bonos u otros objetos, en ejecución de los términos mencionados en la sección tercera de este artículo, a las personas que presentan pruebas suficientes de que los bonos y otros objetos pertenecientes a ellas fueron evacuados durante la guerra. Con este propósito se establecerá una comisión mixta especial.

6.º — El gobierno ruso se obliga a suministrar al gobierno estonio todas las instrucciones e informaciones en ejecución de los términos mencionados en las secciones tercera, cuarta y quinta de este artículo y prestar toda su cooperación para el descubrimiento de la propiedad, objetos, archivos, documentos, etc., que deben ser transmitidos. Todas las cuestiones que se relacionan con esta materia deben ser arregladas por una comisión especial compuesta por igual número de miembros de cada parte.

Artículo 13

Rusia declara que las franquicias, derechos y privilegios otorgados a Estonia y a sus ciudadanos por este tratado de paz, no pueden en ningún caso y bajo ninguna circunstancia ser tomados como precedentes en la conclusión del tratado de paz por Rusia con los otros Estados que han surgido en el territorio del antiguo imperio ruso; por otra parte, si concluyendo tales tratados de paz, con los Estados arriba mencionados, a ellos o a sus ciudadanos se les otorgara franquicias, derechos o privilegios especiales, tales franquicias, derechos y privilegios deberán ser extendidos inmediatamente y sin acuerdos especiales a Estonia y a los ciudadanos estonianos.

Artículo 14

El arreglo de las cuestiones de los derechos públicos y privados que surjan entre los ciudadanos pertenecientes a los Estados signatarios de este tratado, como también el arreglo de diferentes cuestiones entre ambos estados o los estados y los ciudadanos de otro signatario, deberá ser realizada por comisiones mixtas especiales estonio-rusas que se establecerán inmediatamente después de la ratificación de este tratado. La composición, derechos y deberes de cada una de estas comisiones deben ser decididas y determinadas por ambos signatarios de este tratado.

Bajo la jurisdicción de estas comisiones, entre otras materias, entran las siguientes:

1.º La conclusión de acuerdos comerciales y también el arreglo de las cuestiones de naturaleza económica.

2.º El arreglo de las cuestiones que surjan de actos de anteriores instituciones judiciales, de archivos y expedientes administrativos, de depósitos administrativos y judiciales y de actos referentes al estado civil.

3.º El arreglo de cuestiones que surjan en relación con la entrega de la propiedad de los ciudadanos estonianos en Rusia y de los ciudadanos rusos en Estonia, como también el arreglo de las cuestiones referentes a la defensa de los intereses de los ciudadanos de uno de los signatarios en el país del otro.

4.º El arreglo de las cuestiones que se planteen en relación con la propiedad de las comunas separadas y el establecimiento de fronteras.

Artículo 15

Las comunicaciones diplomáticas y consulares entre Estonia y Rusia se establecerán en la fecha que se fije en un futuro acuerdo.

Artículo 16

Las relaciones económicas entre Estonia y Rusia están determinadas por los apéndices de este artículo.

(Continuará).

Ordenes del día aprobadas en el último Consejo Nacional del Partido Socialista Italiano efectuado los días 20, 21 22 y 23 de Abril de 1920, en Milán

Sobre la situación nacional e internacional

«El Consejo Nacional comprobando el agudizamiento actual de las condiciones revolucionarias, caracterizadas por una rápida y progresiva diferenciación de las dos clases, burguesa y proletaria, y la consiguiente manifestación, siempre más frecuente, de episodios de guerra civil, considera necesario intensificar y completar la obra de preparación revolucionaria para el abatimiento violento del estado burgués y la instauración de la dictadura proletaria.

Resuelve que el Partido se empeñe en infundir en los organismos proletarios de mejoramiento, resistencia y cooperación, el espíritu comunista a fin que su acción coordine y armónico con la propia.

Que como obra paralela a la creación en las masas de esta conciencia revolucionaria dedique toda su atención y todas sus energías a la rápida y general constitución de los Soviets políticos y de los Comités de Fábrica y agrícolas, que deberán abarcar a toda la clase trabajadora; que frente a la sistemática obra de violencia de la clase burguesa se imponga la doble acción que tienda a disgregar las fuerzas armadas del Estado y preparar la fuerza armada proletaria; que para alcanzar estos propósitos, la Dirección del Partido, constituyendo en su seno un Comité Ejecutivo permanente, se convierta en un oportuno centro de vida proletaria.

El Consejo Nacional afirma que para actualizar este programa, que responde a los principios y táctica de la Tercera Internacional, se impone la más rígida disciplina que, librando al Partido de toda preocupación de unidad y de tendencia, permita la completa organización de las fuerzas proletarias en pie de guerra».

Tasca, Terracini, Misiano, C. Serrati, Bombacci, y Bucco.

El voto de confianza a la Dirección

«El Consejo Nacional en el presente momento social y político, nacional e internacional, que es el índice de la siempre más acelerada madurez revolucionaria, al que se agrega la afanosa preparación reaccionaria de la burguesía, frente a la cual el Partido se encuentra empeñado por la victoria y el éxito del orden comunista, en armonía con los principios y la táctica de la Tercera Internacional, mientras reafirma la confianza en la Dirección del Partido por la obra de preparación moral, política y técnica del movimiento revolucionario; decide que sean superados inmediatamente los obstáculos de carácter material y financiero que impiden la rapidez de acción de la Dirección y aconseja la formación de un Comité en el seno mismo de la Dirección a través del cual sea posible la celeridad en las decisiones y en las intervenciones; reclama la necesidad del funcionamiento estrechamente armonioso de los organismos sindicales y cooperativos con el Partido para la preparación de la fuerza imprescindible para conquistar y mantener la dictadura proletaria indispensable al desenvolvimiento de la sistematización comunista; recomienda a la Dirección del Partido, dar cima con la mayor actividad a la siguiente y urgente tarea:

1.º Asegurarse de un mínimo de solidaridad proletaria en la esfera internacional;

2.º Unión eficaz con las secciones de la Tercera Internacional;

3.º Acción tendiente a disgregar las fuerzas armadas

del Estado y preparar la fuerza armada proletaria;

4.º Intensificación de la propaganda de los principios comunistas entre las masas menos evolucionadas políticamente; invita categóricamente a los órganos del Partido — Secciones y Federaciones — a mantenerse en estrecha comunicación con la Dirección y conservar la firme disciplina evitando en forma absoluta, en interés superior del Partido y de la revolución, iniciativas localistas y manifestaciones de tendencias que, discrepando, contrastan con la acción del Partido.

Propone, en fin, se lance un manifiesto a las masas trabajadoras que ilumine su conciencia sobre la situación presente nacional e internacional y sobre la necesidad del esfuerzo revolucionario de liberación comunista, invitando a las secciones y a todos los compañeros a intensificar la propaganda a fin que el desarrollo extensivo del Partido entre las masas corresponda una intensa preparación comunista».

Agregado de Lazzari:

«El Consejo Nacional conceptúa los esfuerzos de los trabajadores agrícolas para la invasión de las tierras y para la constitución de los Consejos de fábrica por los trabajadores industriales, la alta avanzada de la clase trabajadora italiana, la cual, luchando contra el privilegio propietario en interés del proletariado y por el porvenir de la revolución social, afirma la ardiente vitalidad del proletariado en marcha hacia la conquista de su propia emancipación».

La organización de la Internacional

«El Consejo Nacional comprueba la necesidad de estrechar las relaciones más íntimas y continuas con las diferentes Secciones de la Internacional Comunista; invita a la Dirección del Partido a hacer gestiones para la constitución de una única oficina para la Europa occidental de la Tercera Internacional y confiar en cada nación a un compañero el papel de secretario para las relaciones internacionales, quien tendrá el encargo preciso de mantenerse en activa correspondencia con los compañeros de los demás países y mantener informado al Partido de los documentos más notables y el pensamiento socialista del exterior».

C. SERRATI y VACIRCA.

La cuestión Meridional

«El Consejo Nacional Socialista teniendo, en cuenta las declaraciones de la Dirección del Partido respecto al apoyo que debe prestarse a las provincias menos conquistadas por el socialismo y donde menos numerosa y ardiente son las organizaciones proletarias; informando del movimiento separatista que la burguesía siciliana, en previsión de una próxima revolución socialista en el norte de Italia, entiendo promover en Sicilia; oídas las quejas de los representantes de las provincias meridionales por la convocatoria de los Consejos y Congresos siempre en el norte y en el centro con los consiguientes mayores sacrificios para dichas provincias, que tienen menor capacidad económica; considerando que es una necesidad y un deber urgente del Partido alentar el promotor despertar de las fuerzas socialista y proletarias del Mediodía y de las islas, a fin de evitar que esas infelices y olvidadas regiones puedan ser levantadas por el régimen *borbónico feudal* que todavía se perpetúa en aquellas regiones; considerando que,

para alcanzar este fin, y para que los sacrificios del Partido no sean ineficaces, es oportuno que la Dirección del Partido, de acuerdo con la Confederación General del Trabajo y con las Federaciones nacionales de oficio, y oídas las reclamaciones y las necesidades de las respectivas regiones por medio de las Federaciones regionales y provinciales, establezca con cuáles medios y en qué límites puede ser desarrollada la propaganda socialista y la organización proletaria en dichas regiones; se restituye con el mandato a la Dirección del Partido a fin que en el más breve término posible adopte los acuerdos oportunos con las organizaciones citadas y establezca con qué medios y en qué forma el Partido debe acudir en ayuda de las regiones menos progresistas para el socialismo a fin de evitar que dichas provincias representen la bala de plomo suspendida al pie de las provincias socialistas de nuestro país: formula votos para que al convocar los futuros Consejos y Congresos se tenga en justa consideración los legítimos deseos de las provincias meridionales».

LO SARDO.

La constitución de los Soviets

«El Consejo Nacional Socialista considerando la constitución de los Soviets como un medio de preparación y de actuación revolucionaria necesario para el advenimiento de la dictadura proletaria y para la sustitución por el régimen comunista del actual orden burgués, aprueba la moción presentada por la Dirección y por la Confederación General del Trabajo y compele a las Federaciones y a las Secciones del Partido la tarea precisa de iniciar la preparación de los organismos soviéticos teniendo presente las normas generales propuestas por la Dirección y que mantienen la armonía entre el Partido y las organizaciones económicas».

SASDELLI.

La conquista de las Comunas

«El Consejo Nacional discutiendo acerca de las próximas luchas administrativas y orientándose por las deliberaciones del Congreso de Bolonia; juzga de gran utilidad a los fines políticos de la acción del Partido, la conquista del mayor número posible de Comunas y de Provincias por las siguientes razones:

1.º Razones generales de táctica, en cuanto es de interés

del Partido, el cual, durante el periodo revolucionario iniciado, quiere positivamente asegurar el triunfo de la revolución expropiadora, apropiándose también, de los órganos actuales del poder para poderlos después utilizar, primero apoyando con todos los medios materiales y morales el acto revolucionario, y luego sustituyéndolos con los comunistas;

2.º Razones peculiares, en cuanto la Comuna (perdurando el régimen burgués), es el centro natural de la vida cívica y la conquista de éstos, especialmente de las Comunas rurales influirá patéticamente para atraer a las multitudes hacia el socialismo;

3.º Porque, también respecto a la vida administrativa, la conquista de las Comunas locales puede permitir al Partido proseguir la lucha anti-estatal, legislando en sentido estrictamente proletario acerca de los problemas más urgentes, intentando — y para estas tentativas organizando y condicionando la permanencia en el poder — disciplinar los tributos, independientemente de los límites hoy impuestos por el Estado, y eliminando toda forma de especulación en los consumos, resolver radicalmente la cuestión de las viviendas del pueblo, su cultura y su asistencia;

Por estas razones el Consejo afirma:

1.º Que la lucha administrativa antes y después de la función de las administraciones socialistas debe tener un significado esencialmente político, de lucha revolucionaria.

2.º Que las administraciones conquistadas con los inscriptos en el Partido, deberán colaborar en la obra de propaganda y de concentración comunista y de oposición anti-burguesa, y por consiguiente obtener su sustracción a la tutela del gobierno central; coordinando en cambio, su acción por medio de los órganos adecuados del proletariado.

3.º Que para conseguir su autonomía y adquirir fuerza política deben, mientras tanto, disciplinar estrechamente su actividad común, por medio de la Liga de Comisiones locales socialistas y de los órganos de auxilio y de control provinciales, subordinados a la Dirección del P. S.

4.º Que para apoyar en todas sus partes con uniformidad la obra administrativa, se provea a la institución también de órganos técnicos de consulta provinciales o regionales.

5.º Que allí donde hayan sido constituidos los Soviets, las Comunas locales, conozcan su parecer en lo relativo a los problemas locales, reconociendo de esta manera los nuevos organismos proletarios y disponiéndose a confiarles enteramente el poder comunal o provincial».

GENNARI - BARATONO.

Los primeros días en Moscú

Hacia un frío de lobo el día en que llego a abrirme paso entre el gentío al salir de la estación de Moscú y discutir con los cocheros que me piden 100 rublos para conducirme al hotel Metrópoli. Me acuerdo que llegando aquí hace un año con el coronel Robins, nos habíamos rehusado a pagar más de diez rublos por el mismo trayecto, y que el cochero lo había, a menudo, por ocho. Hoy, después de haber regateado, firmemente, obtenido el ser transportado, sin otro bagaje que una máquina de escribir por 50 rublos. Las calles cubiertas de una nieve espesa, están menos conservadas que las calles de Petrogrado este año, pero mejor que las calles de Moscú en el año último. Los tranvías circulan. Me parece, al menos, que hay el número de trineos habituales, y que el estado de los caballos es algo mejor que en el verano último, en que apenas podían caminar. Pregunto de dónde viene este mejoramiento; el del cochero me responde que los caballos están racionados al presente, como los hombres, y recibe cada uno su pequeña ración de avena. Hay mucha gente en las calles, pero el gran número de almacenes cerrados producen una impresión muy deprimente. Yo no sabía, entonces, que esto era debido a la nacionalización del comercio y a una especie de almacenaje general de todos los productos manufacturados y otros cuya can-

tidad no es suficiente para el consumo y que fueron requisados a fin de impedir la especulación. Más tarde, en el momento que abandonó a Moscú, muchos almacenes han sido reabiertos, mas esta vez para servir como empresas del Estado, a semejanza de nuestras cocinas nacionales. Es así como se puede ver, a manera de divisa, la inscripción siguiente: «5.º almacén de calzado del Soviet de Moscú, o 3.ª casa de confecciónes del Soviet de Moscú, o bien «1.ª librería». Se ha descubierto que los especuladores compraban, por ejemplo, una media docena de gabanos y los revendían a los que más ofrecían, dando así a los ricos una ventaja sobre los pobres. Actualmente, si un hombre tiene necesidad de un traje nuevo, es necesario que acuda con sus viejas ropas ante su «Comité de casa» y que pruebe que verdaderamente tiene necesidad de un nuevo traje. Se le otorga entonces, el derecho a comprarse uno. Es así como se ha intentado impedir la especulación y asegurar una distribución más o menos equitativa de las mercaderías que no existen en cantidad suficiente para satisfacer la demanda. Pero mi más grande sorpresa fué el ver al Hotel Metrópoli, que las brechas abiertas por la revolución, y que habían continuado persistiendo durante el verano último, los agujeros de los obús y las huellas de las balas, que me habían llamado la atención en mi

viaje anterior, todo esto había sido reparado.

Litvinov me había dado para Karakham, del Comisariado de Negocios Extranjeros, una carta donde le pedía que me ayudara a encontrar una pieza. Lo encuentro en el Hotel Metrópoli, fumando siempre su cigarro, como si fuera el mismo que fumar hace seis meses. Karakham, que un bello armenio, con barba y mostachos elegante, que Radek irrevocablemente me había constantemente empleado toda su influencia para que se usara moderación y buena voluntad con los aliados, me recibe muy cordialmente, y me dice que los visitantes extranjeros debían alojarse en el Kremlin. Le respondí que prefería más habitar en forma ordinaria en un hotel. Se pone enseguida a buscarme una pieza. Esta no era cosa fácil, si bien él había obtenido para mí, de Sverldov, presidente del Comité Ejecutivo, la autorización de ir a donde yo quisiera, en el Hotel Metrópoli o en el Hotel Nacional, los cuales están en gran parte, reservados para los delegados de los Soviets, para los personajes oficiales y para los miembros del Comité Ejecutivo. Estos dos hoteles estaban completos; finalmente me procura una pieza en el antiguo Hotel Loskontaia, ahora Hotel de la Flota Roja, que está reservado en parte para los delegados marineros y a los miembros del Colegio naval.

Se distribuyen viviendas poco más o menos siguiendo los mismos principios que con respecto a los vestidos. Las viviendas están monopolizadas por el Estado, y un recuento general de las habitaciones ha sido efectuado. En cada distrito existe Comités de casas a los cuales se dirigen las personas deseadas de encontrar una habitación. Se parte de este principio estricto: que hombre, ninguna persona tiene derecho a dos habitaciones. Un inglés, que dirige trabajos cerca de Moscú, me ha contado que una parte de su casa está ocupada por obreros de su fábrica, los cuales, sin embargo, viven en buenas relaciones con él, y creo que les ha permitido escoger las piezas que les desee ceder. Esta forma de proceder, ha sido, evidentemente, muy dura para los propietarios, y en ciertos casos, los nuevos locatarios han huido terriblemente las casas, lo cual no es asombroso, puesto que antes ellos, precisamente, han sido los que sufrieron más directamente la influencia desmoralizadora de los chiribitillos superpoblados.

Después de haber charlado algún tiempo, retornamos al ángulo del Comisariado de Negocios Extranjeros, donde encontramos a Chicherin, que lo hallé muy envejecido y que es (está probablemente constituye su manera de ser general) mucho menos cordial. Inven rakham. Me pide que le cuente novedades de Inglaterra; le respondí que Litvinov sabe más novedades que yo, puesto que estuvo más recientemente allí. Me pregunta lo que pienso del efecto que producirá su Nota, que contiene las cláusulas detalladas de paz, la cual acababa de ser publicada el mismo día. Le respondo que Litvinov, en una entrevista que transmitió por telegrafía, había ya mencionado, hace algún tiempo, cláusulas más o menos semejantes, y que dudaba por mi parte que los aliados consintieran actualmente en entenderse con el gobierno de los Soviets. Pero si el gobierno de los Soviets se mantuviera, mi opinión era que el aislamiento comercial de un país tan vasto como la Rusia no podía, por esta misma razón, durar mucho y prolongarse indefinidamente (1).

Me encuentro entonces, con Voznesenski, (socialista revolucionario de la izquierda), del Departamento oriental. Lanza críticas inflamadas acerca de la actitud de los bolsheviks frente a su partido. Me procura una tarjeta que me da derecho de comer en el Hotel Metrópoli. Yo debo devolver esta tarjeta cuando tenga una pieza en el Hotel Nacional. La comida se compone de un plato de sopa y de una muy pequeña porción de otra cosa. Existen cocinas nacionales en las diferentes partes de la ciudad y que proveen de comidas semejantes. Vasos de un te débil se venden a 30 kopeks, sin azúcar.

(1) Sobre la actitud general asumida frente a esta nota, ver el número XX de «Documentos del Progreso».

Mi hermana me había enviado una pequeña botella de sacarina en el momento en que abandonaba. Estocolmo, y había algo de patético al ver el júbilo pueril que manifestaban algunos de mis amigos al beber te «azucarado».

Del Hotel Metrópoli, me vuelvo a la «Flota Roja» para instalarme en mi pieza. Seis meses antes, las piezas estaban relativamente limpias; pero los marinos han arruinado considerablemente el hotel, cuya suciedad es indiscutible. No hay calefacción, y muy poca luz. Un salvador, abandonado por el locatario que me ha precedido, se encuentra sobre la mesa con trozos de papel y otros restos. Obtengo de un mozo una sumaria limpieza y un nuevo samovar. El no pudo conseguirme una cuchara, ni cuchillo, ni tenedor, y a duras penas le persuado a que me preste los vasos.

Sin embargo, el teléfono funciona; después de haber tomado el te pido comunicación con la señora de Radek, que se ha mudado del Hotel Metrópoli al Kremlin. Yo no había aun podido procurar un permiso de circulación por el Kremlin, de manera que convenimos en encontrarnos a fin que ella obtuviera para mí, en casa del comandante, el mencionado permiso.

Marcho a través de la nieve hasta la barrera blanca a la extremidad del puente que domina el jardín y se tiende en dura pendiente hasta el Kremlin. Hay allí un fuego de leña en muy alrededor están sentados tres soldados. La señora Radek me espera, se calienta las manos en el fuego, y penetrando juntos en la ciudadela de la República.

Se celebraba justamente en el Kremlin una sesión del Consejo de los Comisarios del pueblo, y sobre un espacio descubierta, cerca de las antiguas iglesias, habían una cantidad de automóviles, destacándose en negro sobre la nieve. Doblamos a la derecha, por la calle Dvortzovca, entre la antigua casa de los caballeros y el palacio Potiochny, y después de haber atravesado una puerta debajo del arco que atraviesa la calle y subir una escalera sombría, llegamos en una parte del edificio que se llamaba en otras ocasiones, creo, el Palacio del Placema. Ahí, en una maravillosa cámara antigua, toda cubierta de go gelinos que la revolución ha dejado absolutamente intacta, y amueblada de sillas en madera esculpida, encontramos al viejo internacionalista suizo Karl Moor, cuya silueta contrasta con la de quienes le rodean. Me habla con afección de Keir Hardie y de Hydmann «en la época en que él era socialista», y se muestra contrariado de que yo no estuviese mejor informado sobre ellos. La señora de Radek me pregunta, se entiende, las últimas noticias sobre su marido; le contesto que había leído en los diarios del 31 de Octubre que él se fué a Brunswick y que vivía allí, decían, en el Palacio (1). Ella temía que fuera hallado en Bremen cuando esta ciudad fué tomada por las tropas del gobierno y creía que jamás podría volver a Rusia. Me preguntó si yo noté (y tal es, realmente, el caso) que se había reforzado la revolución durante los últimos seis meses. Refié noticias de viejas relaciones y supne que Piatakow quien, cuando lo vi la última vez, suplicaba a los aliados que le ministraran ametralladoras para emplearlas en contra de los alemanes en Ucrania había sido el primer Presidente de la República de los Soviets en Ucrania, pero que había sido después sustituido por Rakowski. Las vistas del gobierno de Piatakow eran más extremistas que las de quienes lo sostenían. Piatakow había cedido su puesto a Raskovski, más apto para seguir una política moderada. La República había sido proclamada en Kharkov, pero en aquel momento Kiev estaba todavía en manos del Directorio.

Aquella noche mi cuarto en la «Flota Roja» estaba tan frío, que para dormir en él me envolví en una piel de carnero, y aunque he amontonado sobre mí los abrigos más dispartados y hasta un colchón, dormí muy mal. Perdí todo el día buscando en vano una habitación mejor. Ambulando por la ciudad, la encontré llena de esculturas, algunas malas, otras interesantes, todas hechas con precipitación y erigidas para celebrar el

(1) Nos enteramos solamente más tarde que volvió a Berlín y que ha sido detenido y encarcelado.

aniversario de la revolución del mes de noviembre. Los pintores se lanzaron sin freno y decoraron todas las barreras, y aunque estas pinturas habrían sufrido en parte mucho por la intemperie, quedaba de ellas lo bastante para que uno pudiera hacerse una idea del efecto carnavalesco que debían producir. En todas partes había montones de andamios; frente a una casa en

reparación, los pintores habían pintado enormes lienzos representando figuras simbólicas de la revolución. Todo una manzana de casas había sido decorada así. Pero según mi opinión, lo mejor era una fila de barracas de madera que se encontraba casi enfrente del Hotel Nacional en los «Okhotnia Riady».

(Concluirá.)

La obra constructiva en Rusia

(El Primer Congreso Pan-ruso de los Consejos de Economía Popular).

V

Sobre el intercambio de las mercaderías

El Congreso estima necesario, antes que todo, establecer el estado efectivo de los negocios desde el punto de vista del abastecimiento de la distribución y del estado de los precios. La situación debe apreciarse como extremadamente crítica. En las fábricas, en las oficinas y en los depósitos comerciales, como en los depósitos de los bienes abandonados, existe una inmensa cantidad de mercaderías, difícilmente utilizables, mientras los campos se encuentran privados de objetos de primera necesidad que constituyen una necesidad vital y de los medios de producción agrícola, lo que constituye el motivo principal de la escasez de trigo y de otros productos alimenticios de las regiones de producción. Los campos exigen en cambio de sus productos los últimos, no proporcionan trigo a las ciudades, creando, de tal manera, el hambre general.

La organización del intercambio de las mercaderías emprendida por el Comisariado de abastecimiento se desarrolla demasiado lentamente, dificultando su marcha la falta de organización de los órganos de subsistencia (particularmente en las regiones productoras de grano), y, también, el escaso rendimiento de la actividad de las «centrales» que no han tenido en cuenta más que una pequeña parte de las mercaderías, produciéndose, en consecuencia, de hecho, un ocultamiento de una parte enorme de mercaderías que están en manos de pequeños acaparadores y de grandes especuladores.

Al mismo tiempo se ha comprobado claramente que una de las causas esenciales de los déficits en el comercio del trigo, es debido a la carencia de uniformidad entre los precios máximos y los precios fijos establecidos por los diferentes órganos sobre bases y según métodos absolutamente diversos, y, en particular, a la falta evidente de coordinación de los precios máximos del grano y los precios fijos de los productos manufacturados, siendo ésta la causa esencial de la falta de trigo. El sistema de los precios máximos sufre, en general, la acción disolvente, casi irresistible, de la inundación, siempre en aumento, del papel moneda puesto en circulación por la oficina de la comisión de billetes del Estado.

Basándose sobre los hechos expuestos, el Congreso considera necesario aplicar inmediatamente todo un sistema de medidas decisivas en lo referente a la reorganización de los órganos de abastecimiento, la consolidación de los precios y de las finanzas y, también, en lo atinente a las formas mismas de la regularización del abastecimiento y del sistema monetario.

Las transformaciones que corresponden a la organización deben consistir en una solución real y efectiva de los problemas impuestos al Consejo Superior de Economía Popular y expresados en esta frase: que esta institución está encargada de la organización de la Economía Popular y de las finanzas del Estado.

Para impulsar la obra de abastecimiento y definir la competencia del Comisariado de los viveres, el Con-

greso expresa su voluntad categórica que sea asegurada una unidad efectiva en la dirección del trabajo del Consejo Superior de Economía Popular y del Comisariado de los viveres.

En las respectivas localidades los Comisariados de los viveres y los Consejos locales de Economía Popular deben también unificar su trabajo.

En el Consejo de abastecimiento creado en el Comité de los viveres debe constituirse un Comité para la revisión de todos los precios en vigor a fin de establecer el equivalente de las mercaderías y del trabajo.

La política financiera y la política de la circulación monetaria deben subordinarse a las exigencias de la organización de la producción y del abastecimiento y encaminarse hacia un impuesto directo e indirecto acrecido, hacia el aumento de la circulación de los cheques y la reducción, más resuelta, de la política de las emisiones.

Un representante del Comisariado de las finanzas debe formar parte del comité de los precios. Pasando a la cuestión del mecanismo de la producción y comprobando que el mecanismo comercial privado se encuentra distraído o paralizado, o se ocupa en una especulación desenfrenada (que se dirige contra ella todos los órganos de los Soviets); que los organismos cooperativistas se encuentran debilitados, en gran medida, que el mecanismo de los órganos del Estado apenas se encuentran en vías de creación, el Congreso considera necesario que el Estado, no obstante continuar un trabajo enérgico para la creación de una máquina pública de abastecimiento sometida al trabajo, sin demora, en el momento actual en que la paralización casi completa del proceso de intercambio amenaza al país con su perdición, todas las máquinas aun aptas para el trabajo, bajo la dirección y el control de los organismos del Estado, basándose principalmente en organismos del Estado, cooperando estrechamente en las comisiones. En particular, el Congreso considera que el mecanismo de la Unión de los empleados de comercio, cooperación dirigida tanto al trabajo económico como a la participación en los órganos de abastecimiento del Estado.

El Congreso considera que todas las medidas mencionadas serán insuficientes, sino se introduce un control más activo en el comercio, las finanzas y la industria.

VI

Sobre la cooperación

1.—La actividad de las organizaciones cooperativas (así, como las otras organizaciones públicas y económicas que comprenden a la masa obrera) deberá coordinarse y ser puesta en estrecha relación con la actividad de las organizaciones soviéticas reguladoras de la vida económica del país, y sobre todo, con el Consejo de Economía Popular. Esta actividad deberá subordinarse a los problemas de la realización socialista.

2.—El decreto del 12 de Abril de 1918 sobre las cooperativas de consumo, constituye un primer paso dado hacia adelante en el camino de la nueva actividad cooperadora y

de la transformación de esta última de movimiento social parcial, como lo es actualmente, en un movimiento que comprenda a la sociedad entera. Únicamente con la solución de los problemas señalados en el decreto, y con la creación en todo el país de cooperativas de consumo que abracen a toda la población, podrá ser resuelto satisfactoriamente el problema de la distribución social de los productos y de las mercaderías de consumo general.

3.—El proceso de actuación de las organizaciones cooperativas, en el trabajo y en la actividad de los organismos soviéticos no podrá detenerse únicamente en las cooperativas de consumo, sino que debe extenderse a otras formas de cooperación — cooperativas de crédito, agrícolas, granjas, etc.

4.—En la tarea de reorganización de las cooperativas es necesario que las organizaciones soviéticas observen cierta regularidad y graduación en la introducción de sus medidas. Para alcanzar los objetivos indicados es necesario

evitar que se adopten medidas que dañen la actividad de las organizaciones cooperativas y que las paralitican.

5.—En interés de la unificación de las formas cooperativas se establecerá, en los Consejos de Economía Popular, secciones cooperativas, de las cuales forman parte, además de los representantes de las organizaciones soviéticas, los representantes de la cooperación. De tal manera, los representantes de las cooperativas deberán formar parte de los órganos de aprovisionamiento del Estado.

6.—El Consejo Superior de Economía Popular queda encargado de iniciar la elaboración de las normas concernientes a la regularización de las relaciones mutuas y al control de las cooperativas de crédito y agrícolas.

Los Consejos locales de Economía Popular, los Consejos regionales de Economía Popular y el Consejo Superior de Economía Popular, ejercerán un control general sobre las organizaciones cooperativas, pero no por intermedio de los empleados de las cooperativas.

Radiograma

Trotsky pide tratamiento humanitario para los prisioneros de guerra

Petrogrado, Mayo 13. — Trotsky publicó una orden del día en la que pide a todos los ejércitos rojos de los frentes oeste y sudeste, que traten a los enemigos prisioneros y heridos con consideración. Si la guardia blanca de Polonia masacra y fusila no solamente a los comunistas, sino a todos los rusos que caen en sus manos, la Rusia de los Soviets debe hacer responsable de estos actos a la clase dirigente y no a los trabajadores polacos. A los crímenes polacos debemos contestar con poderosos ataques contra la guardia blanca polaca.

Nuevo sistema de aprovisionamiento en Rusia

Moscú, Mayo 5. — El Consejo de Comisarios del Pueblo en Rusia publicó un decreto que contiene nuevas reglas para la distribución de provisiones con el objeto de aumentar la productividad del trabajo. Las provisiones serán distribuidas en todo el país con disciplina militar y la población será dividida en tres categorías. La primera categoría incluye a todos aquellos que se dedican al trabajo manual y físico en las instituciones soviéticas u a otras actividades. La segunda categoría incluye al trabajo intelectual y de oficina en las instituciones soviéticas. La tercera categoría incluye a los demás trabajadores, con excepción de los que explotan el trabajo ajeno. La relación entre las raciones de la primera y segunda categoría es de 4 a 3. Los Comisarios de Aprovisionamiento en cooperación con el Comisariado del Trabajo y el Consejo Central de las Sociedades Gremiales, tiene a su cargo la preparación de un catálogo con las provisiones asignadas a cada categoría.

Expedición polaca

Moscú, Mayo 5. — Para investigar todas las cuestiones relacionadas con el frente ruso-polaco, poner término a la invasión polaca en el territorio ruso y para asegurar la victoria final, el Consejo de Comisarios en su sesión del 2 de Mayo designó una comisión de expertos militares. Esta comisión, a la que se le otorgó los correspondientes poderes, ya se entregó al trabajo. Está encabezada por el general Brusiloff, antiguo comandante en jefe del Ejército ruso. Además sus miembros de la comisión militar: Polianov, antiguo ministro de guerra bajo el zar; Verjovski, el primer ministro de guerra después de la revolución; Gjembovski; antiguo jefe de los ejércitos del zar; general Valvint, comandante en jefe del frente occidental en

el régimen zarista; Zauskovski, comandante en jefe de los ejércitos en el frente rumano; Tzurikov, comandante del primer ejército; Parski, comandante del ejército del Donietz, y Akimov, teniente general en el régimen zarista. Toda la comisión está trabajando en cooperación con el comandante en jefe de todas las fuerzas de la República soviética.

Simpatía de los Checos

Moscú, Mayo 10. — De acuerdo con la información de Irkutsk, muchos checos han rehusado su transporte a Europa.

Casi todos simpatizan con los bolsheviks. En Irkutsk, 1.100 checos han formado una división comunista voluntaria.

Traición de las cooperativas

Moscú, Mayo 7. — Tres miembros del Comité Central del Centrosiós, Korobov, Kusnielov y Lavrujgin, han sido detenidos. Berkenheim y otros representantes de las antiguas cooperativas rusas, que están ahora en Europa, fueron destituidos de sus puestos. Las autoridades, explicando este paso violento, informan que durante todo el tiempo en que se esperó la caída de Petrogrado, Berkenheim y sus amigos, enviaban instrucciones a las organizaciones cooperativas en Petrogrado, dándole órdenes para que produzcan y almacenen artículos que debían ser exportados inmediatamente después de la victoria de Iudénich. Korobov, Kusnielov y Lavrujgin, daban a las cooperativas en Petrogrado, sin conocimiento de otros miembros del Comité Ejecutivo, 4.000.000 de rublos, principalmente en moneda antigua como subsidio para llevar a cabo este plan. El Comité Ejecutivo del Centrosiós, en Rusia, mantiene siempre relaciones con las cooperativas situadas en el territorio ocupado por Denikin, y nadie estaba informado de los planes del Comité. Mientras Berkenheim se ausentaba a Europa con instrucciones y dinero del gobierno soviético, se enviaban provisiones al ejército de Denikin. Mijaillov, un miembro del Comité Ejecutivo, declaró que las cooperativas estaban completamente preparadas para arrojarse en la batalla contra los bolsheviks. Sigue la investigación.

La celebración de la Comuna de París

Niotsch. — La celebración del aniversario de la Comuna de París en Marzo, 17, se efectuó con gran entusiasmo. A las 11 a. m. tuvo lugar una revista militar en la fortaleza en presencia de una enorme muchedumbre, la que ostentaba centenares de carteles. Después de la revista fue

pronunciados discursos por el comandante de la tropa y por representantes de las grandes sociedades gremiales y de los partidos políticos. Después de estos discursos, todos los presentes, la tropa y tres orquestas a la cabeza, marcharon en perfecto orden por las calles principales hasta la plaza Municipal, donde el mitin continuó hasta la noche.

Todas las Sociedades Gremiales, la Asociación Coreana y la Unión de la Juventud Coreana, en su totalidad 25,000 personas, participaron en la demostración.

Banderas rojas cubrían toda la ciudad.

Las tribunas levantadas en la plaza, estaban hermosamente adornadas.

A la noche se organizaron mítines y conciertos en todos los teatros y en ellos hubieron colectas para el Partido Comunista.

Las negociaciones ruso-finlandesas

Moscú, Abril 29. — Las negociaciones acerca del armisticio entre la Rusia soviética y Finlandia han sido rotas. Bajo la presión de los aliados, Finlandia está haciendo proposiciones irrazonables para postergar el acuerdo del armisticio y apoyar el avance polaco en el sur. Al co-

mienzo de las negociaciones, Finlandia hacía demandas imposibles; entre otras cosas, exigía que una mitad de Petrorrado fuese incluida en la zona neutral declarando, sin embargo, que ésta demanda está sujeta a cambios. Después que Holsti llegó a Londres, las demandas de Finlandia crecían de continuo y después que llegó a París, la actitud de los representantes finlandeses tornóse completamente insana. Simultáneamente con el crecimiento de las demandas finlandesas, que llegaban sencillamente al nivel de un ultimátum, los discursos de los delegados se hicieron agresivos.

La consecuencia natural fue que las negociaciones quedarán interrumpidas. Ciertamente, Finlandia, actuando de acuerdo con las órdenes de París, presta su apoyo a la agresión polaca.

La industria del papel en Rusia

Moscú, Abril 24. — La industria del papel en la Rusia soviética estaba creciendo firmemente desde Febrero, particularmente aumentaba semanalmente la producción del papel para diario. En Abril llegó a 17,000 pués por semana. Una fábrica de papel en la gobernación de Viatka, aumentó su producción en un 113 por ciento.

Notas sobre la Revolución bolsheviky

Petrogrado, 417 Noviembre 1917.

M. Albert Thomas, diputado (Champigny sur-Marne).

Mi querido amigo:

Trotzky y Lenin piensan recibir luego noticias precisas sobre la resonancia en el extranjero de la tercer Revolución. Las noticias llegadas desde ahora les hacen creer que la impresión sobre los trabajadores es formidable, a pesar de las precauciones tomadas por los gobiernos aliados o enemigos interesados en no dejar publicar más que textos trunfos y falsificados. Pero la toma del poder por el proletariado ruso no puede ser ocultada mucho tiempo. Este hecho por sí solo constituye para el imperialismo mundial una amenaza formidable, y para los trabajadores desamparados una nueva razón para esperar. El gobierno revolucionario hará todo lo necesario para no desvanecer esta esperanza, para encender la llama revolucionaria en los países interesados, para dirigir con éxito la guerra a la guerra y obligar a todos los pueblos a una paz rápida.

Por primera vez, el gobierno de un gran pueblo va a adoptar honestamente, públicamente, una política exclusivamente basada sobre los intereses de las masas obreras y campesinas de Rusia y de todos los países, sin ninguna preocupación de ambiciones nacionales o personales, sin complicarse con los viejos prejuicios estupidos de la diplomacia en lo tocante a las condiciones prescritas para una paz clásica. Los gobiernos burgueses podrán sonreír o indignarse. Las decisiones tomadas por el gobierno revolucionario, en el interior para asegurar el reino de la justicia y la caída del capitalismo, en el exterior para terminar con la guerra, encontrarán un eco en todas las conciencias europeas. No es posible que en todos los países no se siga el ejemplo dado por el proletariado ruso. Desde ahora llegan de Alemania y Austria las aprobaciones entusiastas de los socialistas. Después de algunos días de estupor, ellos han vuelto sobre sí; comprenden la gran tarea que Rusia les convida a acometer.

Una conferencia ha tenido lugar en Estocolmo, entre representantes del gobierno revolucionario y delegados de los mayoritarios alemanes. Estos se han obligado a hacer una propaganda activa para obtener un armisticio y la apertura de conversaciones sobre las bases propuestas por la Revolución rusa: paz sin anexión, ni indemnización, reconocimiento del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos.

Los diarios minoritarios alemanes llaman al proletariado a la revolución.

Jacques Sadoul.

En Austria, manifestaciones imponentes se realizan en favor de una paz inmediata sobre las bases rusas.

En los países aliados parece que la impresión ha sido, hasta ahora, menos fuerte. Desde tres años, los bolsheviks han sido ensuciados por tantas calumnias abominables, que en Francia y en Inglaterra los internacionalistas más convencidos vacilan en tenderle la mano, y deben actualmente preguntarse si, como le insinúan villanamente los aliados, los bolsheviks son agentes pagados por Alemania. Por consiguiente, las agitaciones se extenderán, sin duda, más lentamente en los países de la Entente, salvo Italia, donde la opinión pública está fuertemente sacudida — esto será mejor, puede ser, porque así quedará establecido claramente que los países enemigos han sido comovidos por la misma propaganda y sienten los primeros efectos.

Las semanas que vendrán serán decisivas. Aún si la presión ejercida por los pueblos sobre sus gobiernos respectivos no es demasiado fuerte para imponer a todos el armisticio inmediato que significa la paz a breve plazo, un golpe mortal ha sido llevado a la guerra y a sus autores responsables. Estos no contarán más con la confianza de las naciones. La idea de paz penetrará en los cerebros; arrancará los hombres de la hipnosis sangrienta que los ha obscurecido en agosto de 1914. La Revolución rusa desgarrará todos los velos, muestra a la guerra en su horrible realidad, propone una paz satisfactoria para todos. El buen sentido de los pueblos los arrastrará irresistiblemente por el camino abierto por el bolshevikismo.

Los aliados no pueden ignorar más al bolshevikismo. Manifiesta su existencia con demasiado esplendor. Pero se reconocerá esta fuerza mala. Temo que, muy próximamente, nos veremos obligados a no contar con ella. ¡Para qué servirá, entonces, tantas indignaciones y recriminaciones torpes, sino para crear un estado de espíritu hostil a los aliados y que subsistirá por mucho tiempo?

Lo repito cada día. Si en lugar de desconocer este hecho evidente y de tentar quebrantar una fuerza que aquí es superior a todas las demás, se buscara utilizarla, se habría prestado un servicio a Rusia y más aún, a toda la Entente.

¿Se terminará por comprenderlo? Comienzo a dudar. En todo caso, cuánto tiempo ya perdido y cuántos errores cometidos, que desenvolverán sus consecuencias en un porvenir próximo!

En venta el folleto:
del Capitán JACQUES SADOUL

Dos cartas a Romain Rolland

Una obra gigantesca
cumplida por gigantes
(CARTA DIRIGIDA A JEAN LONGUET)
Precio: 0.20 ctvs.

En venta:
NICOLAS LENIN
La Lucha por el Pan
LEON TROTZKY
Trabajo, orden y disciplina
salvarán la República Socialista
Precio 0.20 centavos.

APARECIÓ

El folleto de CARLOS RADECK

El desarrollo
del Socialismo
DE LA CIENCIA A LA ACCIÓN
Precio 0.20 centavos.

Apareció el folleto
Spartacus
Propósitos, objetivos y aventuras
Precio del ejemplar, \$ 0.20.

BIBLIOTECA DOCUMENTOS DEL PROGRESO

Nicolás Lenin. — La victoria del Soviet. — John Reed. — Cómo funciona el Soviet	(agotado)
Jacques Sadoul. — Una obra gigantesca cumplida por gigantes	\$ 0.10
Nicolás Lenin. — La lucha por el pan. — León Trotzky. — Trabajo, orden y disciplina salvarán la República Socialista	0.20
León Trotzky. — El advenimiento del bolshevikismo. (Desde la Revolución de Octubre al Tratado de paz Brest-Litowsk)	1.—
Spartacus. — Propósitos, objetivos y aventuras	0.20
Carlos Radeck. — El desarrollo del Socialismo: de la Ciencia a la Acción	0.20
Nicolás Lenin. — Los Socialistas y el Estado	0.20
» » — Las Enseñanzas de la Comuna de París	0.20
» » — Los Reformistas y el Estado. — Crítica de Engels	0.20

A estos precios deberán agregarse los gastos de franqueo.

EN PREPARACION:

- G. Zinovieff. — Lenine. — Su vida y su actividad.
Bela Kun. — De revolución en revolución.
Nicolás Lenin. — La obra de reconstrucción de los Soviets.
Jacques Sadoul. — Serie de cartas tituladas: ¡Viva la República de los Soviets!
Nicolás Bukharin. — El programa de los Comunistas.
Alejandro Taubler. — El absolutismo parlamentario y burocrático y la democracia de los Consejos.
La Tercera Internacional. — Su programa y sus propósitos.
Las leyes y decretos fundamentales y el Código del Trabajo de la República de los Soviets.

EN NUMEROS SUCESIVOS SE PUBLICARAN ENTRE OTROS
INTERESANTES TRABAJOS, LOS SIGUIENTES:

- Nicolás Lenin. — Cómo la burguesía utiliza a los renegados.
León Trotzky. — El ejército del trabajo en la Rusia de los Soviets.
» » — La Revolución de Noviembre.
G. Chicherin. — Denikin y los aliados.
Máximo Gorki. — Dos culturas.
W. Schmidt. — El movimiento sindical en Rusia.
El programa del Partido Comunista.
Eugenio Varga. — Los problemas del Soviet húngaro.
Nicolás Bukharin. — Iglesia y Escuela en la República de los Soviets.
El movimiento obrero en los Estados Unidos hacia la izquierda.
El ejército industrial ruso. — Sus bases
Miasnikov. — La Dictadura del Proletariado y las Cooperativas.
C. Nikolsky. — La República Rusa de los Soviets.
N. H. Brailsford. — ¿Parlamento o Soviet?

José N. Casilla de Correo 1160, Buenos Aires.

A NUESTROS SUSCRIPTORES:

Advertimos a nuestros lectores, que debido al elevado costo del papel, nos vemos obligados a aumentar el precio de suscripción.

Semestre	\$ 2.40
Año	" 4.50
Precio del ejemplar	" 0.20

Pídalo en los kioscos y a los revendedores

Hágase suscriptor

A NUESTROS LECTORES

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que existen disponibles números atrasados, a excepción de los cuatro primeros que se hallan agotados. Los interesados pueden solicitarlos enviando su importe a Casilla de Correo 1160.